

MI HIJO. HISTORIA DE UNA OBSESIÓN

¿?

1 EXT. CRÉDITOS; PANORÁMICA PLAYA - ATARDECER

Sobre impreso en pantalla: Siete años antes.

La cámara panoramiza sobre una playa al atardecer mientras van apareciendo los primeros créditos.

De fondo nos llega el escandaloso sonido del bullicio de una fiesta juvenil que se va apoderando de la banda sonora según la cámara va girando y nos muestra la casa de lujo en la que se celebra, muy cercana a la playa.

ENCADENA A:

2 INT. CASA DE LA PLAYA; SALÓN - ATARDECER

Siguen los CRÉDITOS.

La casa con piscina corresponde a un estilo de alto standing aunque ahora se presente como un caos desordenado y caótico lleno de jóvenes atlético/as y guapo/as de unos 16-18 años que pululan escandalosamente por todos los espacios entre una música excesivamente alta y machacona.

Sobre el cristal de una mesa, en ppp, van desapareciendo por el tubito improvisado con un billete de 100 €, que pasa de mano en mano, unas rayas de coca.

ENCADENA A:

3 EXT. CASA DE LA PLAYA; PISCINA - ATARDECER

Siguen los CRÉDITOS.

En la piscina, un movimiento frenético de muchachos que beben y se lanzan al agua. Algunos con la ropa puesta, otros, se desnudan antes de lanzarse en forma de bomba para mojar a los que sentados en el borde, parecen algo más tranquilos o, demasiado borrachos. Todo es desordenado y caótico.

En algún rincón del porche, acomodados en un sofá, la cámara encuentra a NATALIA (17) y a DAVID (18). Ambos están muy bebidos y se besan apasionadamente, se acarician con lujuria.

DAVID ha metido la mano por debajo de la falda de NATALIA y, ésta, se deja llevar por el apasionamiento mientras le desabrocha los tejanos en busca de su miembro.

La cámara se va desplazando lentamente hasta el TROFEO en la que grabado en su placa correspondiente, se puede leer: *CAMPEONATO DE ESPAÑA DE POLO (o lo que corresponda)*; y que descansa sobre una mesa cercana rodeado de un caótico sinfín de botellas y vasos.

En la banda sonora entran los jadeos de placer de DAVID y NATALIA haciendo el amor a la vez que la imagen se va disolviendo para dar paso a la siguiente.

ENCADENA A:

4 INT. CASA PLAYA; HABITACIÓN - NOCHE

Sonido e imagen vienen de la sec. anterior.

En la penumbra, sobre el montón de prendas de vestir que cubre la cama, descubrimos desnudos a NATALIA y DAVID en el instante en que ambos alcanzan un orgasmo escandaloso y placentero.

FUNDE A NEGRO

5 EXT. BARCELONA; PANORÁMICA CIUDAD - DÍA

La cámara panoramiza sobre la ciudad desde un punto alto desde el que se divisa el Mar Mediterráneo.

CORTA A:

6 EXT. FACHADA CLÍNICA PRIVADA - DÍA

PG de la fachada.

Se deja oír el lloro de un nonato.

CORTA A:

7 INT. CLÍNICA PRIVADA; SALA DE PARTOS - DÍA

El sonido viene de la sec. anterior.

La ENFERMERA (38) acaba por envolver en una toalla al recién nacido (varón) y sale de la sala ante la mirada, atónita, desesperada... de NATALIA, de cuyos ojos resbalan lágrimas de impotencia y dolor.

En la banda sonora irrumpe una voz lejana que se acerca paulatinamente:

*MADRE NATALIA (OFF.)
¡Por Dios, hija...!. Eres demasiado joven. No
puedes hacerte cargo de él.*

La última frase se queda flotando, repetitiva en el aire:

*MADRE NATALIA (CONT.) (CONT.)
No puedes hacerte cargo de él.*

FIN DE LOS CRÉDITOS. (En este instante, mientras funde a negro, debería salir el título de la película)

FUNDE A NEGRO

8 INT. PISO NATALIA; DORMITORIO - AMANECER

En sobre impresión: Tiempo actual.

El sonido viene de la sec. anterior y va disolviéndose lentamente.

El piso corresponde al de un muy alto *standing*.

Cuando la imagen se abre definitivamente, el rostro de NATALIA (26) se acerca a la cámara con sobresalto, sudorosa, exhausta... Su respiración es fatigosa, costosa y entrecortada. La pesadilla por fin ha terminado.

Mira hacia la ventana, por la que se deja entrever las primeras luces del día. Después, dirige la mirada hacia el despertador: 6.10 a.m.

Su angustia se va calmando y su respiración se normaliza. Mira hacia el otro lado de la cama, ALEX (28) duerme profundamente. Decepcionada, sale de la cama, desnuda, colocándose la fina bata de seda que halla a los pies de la cama, y camina hacia la puerta.

FUNDE A NEGRO

9 INT. PISO NATALIA; COCINA - DÍA

Recién duchada, enfundada en una bata de baño, acomodada en la mesa, toma un café con el gesto pensativo mientras hojea una revista sin demasiado interés. *La revista es en inglés y en la portada se puede leer: American Journal of Psychiatry (o alguna similar).*

Siempre en inglés, NATALIA, se entretiene un momento en un artículo cuyo título le llama la atención: *EL SUEÑO. Un gran aliado del siquiátra.*

En el umbral de la puerta aparece ALEX abrochándose una bata y con cara de recién despertado.

ALEX
¿Otra vez esas pesadillas?

NATALIA alza la mirada y asiente con gesto doloroso mientras ALEX se acerca y le da un dulce beso en la frente que a ella parece reconfortar.

ALEX se acomoda cercano a ella y se sirve una taza de café.

ALEX (CONT.)
Supongo que no servirá de nada que te repita lo de siempre.

NATALIA
No pienso consultar a ningún compañero... En cinco minutos sería la comidilla de la profesión. No tienes idea de la caterva de buitres que esperan un descuido para poder ocupar mi plaza en el clínico.

ALEX
(Preocupado)
Y... ¿que piensas hacer?.

NATALIA fija la mirada en ALEX segura de saber la solución a su problema.

NATALIA
(Tranquilizadora)
No te preocupes... Ese tipo de paranoias suelen irse tal y como vienen.

ALEX, se siente culpable repentinamente.

ALEX
(Dubitativo e inseguro. Algo angustiado)
Oye, Natalia... Siento... Siento lo que te dije la otra noche. No es que no quiera casarme contigo y formar una familia... Es... Es que no estoy seguro de que saliera bien. No ahora... Ambos estamos demasiado inmersos en nuestros trabajos... Un hijo ahora... No sé... Destrozaría todos nuestros planes de futuro.

NATALIA
(Cortándole)
Está bien... Ya lo he entendido, Alex. No quiero que te sientas obligado a nada. Olvídalo... No quiero hablar de eso ahora...

(Incorporándose)
Tengo que irme.

NATALIA da un frío beso en la frente de ALEX y sale dejándolo preocupado e inmerso en la reflexión.

CORTA A:

10 EXT. FACHADA EDIFICIO NATALIA; PARKING - DÍA

El coche de NATALIA sale a toda prisa del parking y enfila la calle al fondo.

CORTA A:

11 INT. COCHE NATALIA; CALLES CENTRICAS - DÍA

NATALIA saca de la guantera un pañuelo de papel y se enjuga las lágrimas.

Su mirada se desvía hacia la ventanilla del copiloto para seguir a la mujer embarazada que pasea orgullosa por la amplia acera arrastrando un cochecito en el que suponemos a un bebé.

INSERTO: El semáforo cambia a rojo.

Se deja sentir un potente frenazo.

El rostro de NATALIA ha empalidecido del susto. Al otro lado del parabrisas, unos cuantos transeúntes se han echado sobre el capó pegando golpes y lanzando improperios a NATALIA cabreados y asustados por el atropello inminente.

FUNDE A NEGRO

12 EXT. FACHADA COLEGIO CARLOS - DÍA

El COLEGIO sita en la parte alta y elegante de la ciudad.

Algunos niños uniformados se van colando en el colegio ante la vigilancia de algunos tutores.

Un pequeño 4x4 se acerca hasta la fachada del colegio.

CORTA A:

13 INT. COCHE ELVIRA - DÍA

ELVIRA (41) para el coche un instante antes de que CARLOS (9) se disponga a bajar.

ELVIRA
¡Espera!. ¿No le vas a dar un beso a mami?.

CARLOS
(Ya con la puerta abierta. Muy seco)
Tu no eres mi madre.

Sale del coche.

ELVIRA no puede evitar que unas lágrimas de decepción aparezcan resbalando por sus mejillas mientras sigue a CARLOS con la mirada, preocupada y triste, hasta que el niño se cuela en el interior de la escuela.

CORTA A:

14 INT. CONSULTA NATALIA - DÍA

El espacio se decora con estanterías llenas de libros infantiles. Todos los muebles, exceptuando la mesa en la que se acomoda NATALIA, están hechos a la medida de los pequeños pacientes. El ambiente es divertido y desenfadado. Por todas partes resaltan colores vivos, dibujos hechos por los pequeños pacientes, juguetes...

Algo ausente, ensimismada; NATALIA, tiene que hacer verdaderos esfuerzos para concentrarse en las explicaciones que un MUCHACHITO (5), entretenido con unos lápices de colores con los que está dibujando a su familia unida por las manos en primer termino y una casa con jardín tras ellos.

La cámara va girando lentamente alrededor de la habitación. Cada vez que llega al pequeño paciente, éste ha cambiado y es otro que juega o se entretiene con otra cosa.

INSERTO: Con cada vuelta de la cámara, insertamos un divertido reloj lleno de colorido que va cambiando de hora.

Lentamente, el tic-tac del reloj se va haciendo más patente en la banda sonora a la vez que la imagen se va diluyendo para dejar paso a la de la siguiente secuencia.

ENCADENA A:

15 INT. CONSULTA NATALIA - DÍA

El sonido y la imagen vienen de la sec. anterior y se va diluyendo para dar paso a PP de NATALIA atenta a las explicaciones de una ELVIRA muy angustiada.

NATALIA
No debe desesperar... Es una reacción lógica.
Ahora se hace la pregunta de por qué lo rechazo
su madre biológica. Se culpabiliza pensando que

quizá, su madre, lo rechazara porque no le gustara algún aspecto de su persona. Tranquilícese... ya verá como una vez asumida esa primera parte de sorpresa y perplejidad, todo vuelve a ser como antes.

ELVIRA

(Angustiada)

La verdad..., doctora... No estoy segura de haber hecho lo correcto diciéndoselo... Todo era... tan perfecto...

(Apenada y nostálgica)

Si por lo menos estuviera mi marido... Él sabía como manejar estas situaciones.

NATALIA entiende el dolor que aqueja a ELVIRA.

NATALIA

Mire... Lo principal, ahora, es que usted tenga bien claro que lo que ha hecho es lo correcto. No intente compensar a...

(Mira sus apuntes)

... a Carlos con regalos y caprichos que solo solucionarían momentáneamente el problema. Siga haciendo la misma vida que han estado haciendo hasta ahora... Nada debe cambiar... Carlos irá reaccionando según vea su actitud. Ese retraimiento solo se debe a la perplejidad que reina ahora en su cabeza. Ahora es cuando usted debe contestar a cuantas preguntas pueda ir haciéndole. Con sinceridad, sin tapujos... Sería un error irrevocable que dentro de unos años se enterara de que también usted le ha traicionado. ¿Comprende?. Ahora hablaré a solas con él..., pero antes voy a necesitar todos los datos que pueda aportarme sobre su adopción.

CORTA A:

16 INT. PISO NATALIA; SALÓN - DÍA

NATALIA, inquieta, se mueve por el salón mientras apura compulsivamente un güisqui.

Reflexiva, mira de nuevo el papel con los datos que ella misma apuntó en la consulta, y que se apoyan sobre la mesita central que hay entre los sofás.

La fecha de siete años antes y el nombre de la clínica privada coinciden en ambos papeles.

ENCADENA A:

17 INT. CLÍNICA PRIVADA; SALA DE PARTOS - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior y mezcla la fecha de los papeles con el calendario de una sola hoja que aparece tras la enfermera cuando se lleva al nonato.

La voz de la madre resuena con ecos de pesadilla:

*MADRE NATALIA (OFF.)
No puedes hacerte cargo de él.*

FUNDE A NEGRO

18 INT. PISO NATALIA; DORMITORIO - NOCHE

La luz de la mesita de noche nos ilumina la escena repentinamente.

NATALIA, sentada en el borde de la cama, se muestra sudorosa y exhausta mientras se restriega la cara con las manos, como si quisiera arrancar de su cabeza la pesadilla que la atormenta.

Mira hacia la otra mitad de la cama, no hay nadie. Después, mira el reloj: 5.17 a.m.

CORTA A:

19 INT. PISO NATALIA; DESPACHO - NOCHE

Se deja oír el tecleo en un ordenador.

Entre los arcos de sombra que produce el flexo que ilumina la mesa de despacho, la cámara nos muestra una abstracta pintura compuesta con rojos y negros, muy impactante. Recuerda a una pesadilla en lo que nada se concreta.

La pantalla del ordenador nos muestra una ventana en la que se deniega el acceso.

Agobiada y frustrada, NATALIA, da un sorbo de la taza de café.

Vuelve a teclear de nuevo, y de nuevo una pantalla deniega el acceso.

Desalentada, acaba por apagar el ordenador.

FUNDE A NEGRO

20 EXT. BARCELONA; PANORÁMICA CIUDAD - DÍA

Un PG de la zona alta de Barcelona.

Entra en la banda sonora el lloro coral de unos cuantos nonatos.

CORTA A:

21 INT. CLÍNICA PRIVADA; SALA NONATOS - DÍA

A través del cristal, observamos como la misma ENFERMERA (45), que se llevara envuelto en una toalla al bebé de NATALIA en la sec. 7, atiende a los bebés con mucho mimo y cariño.

Repentinamente, como sintiéndose vigilada, mira hacia el cristal.

Tras el cristal descubrimos a NATALIA, que la observa interrogante.

CORTA A:

22 INT. CONSULTA NATALIA; SALA DE ESPERA - DÍA

Observados por sus respectivos tutores, unos niños juegan sobre la alfombra con piezas de arquitectura o leen algún "comic".

De fondo se deja oír insistente un teléfono.

CORTA A:

23 INT. CONSULTA NATALIA; RECEPCIÓN - DÍA

La RECEPCIONISTA (35) (negra), atiende el teléfono:

RECEPCIONISTA
(Al teléfono)
Consulta de la doctora Castillo...

El rostro de la RECEPCIONISTA se muda a preocupación.

RECEPCIONISTA (CONT.)
Estamos a tope...
(Pausa)
Pero... Natalia... ¿Se encuentra bien?.
(Pausa. Incomodada)
No creo que les guste... Algunos llevan más de una hora esperando.

(Pausa)
Claro... Los anulo a todos menos al de las
cinco... Está bien... Adiós.

Después de colgar, la RECEPCIONISTA, no puede evitar hacer un gesto de fastidio e incompreensión antes de dirigirse con determinación a la sala de espera.

CORTA A:

24 INT. CAFETERÍA - DÍA

NATALIA, inquieta, corta la comunicación de su móvil.

Acomodada cercana a una ventana, bebe un sorbo de la taza de café cuando ve aparecer por la calle a la ENFERMERA, a la que sigue con la mirada hasta encontrarse con ella en el interior.

Algo perpleja y apática, la ENFERMERA, decide aceptar la invitación de sentarse frente a NATALIA.

ENFERMERA PARTOS
(Esquiva)
No tengo mucho tiempo... Le ruego que sea
breve.

NATALIA duda un instante buscando las palabras adecuadas.

El CAMARERO se ha acercado hasta la mesa y reconoce a la ENFERMERA:

CAMARERO CAFETERÍA
Hola, Claudia... ¿Un cafelito?.

ENFERMERA PARTOS
Sí, gracias...

Sale el CAMARERO.

NATALIA
No sé si se acordará de mí...

Para la ENFERMERA, esta no es la primera vez que se enfrenta a una arrepentida.

ENFERMERA PARTOS
Claro que me acuerdo... Era usted muy joven
entonces...

NATALIA
Entonces comprenderá mejor a que he venido.

ENFERMERA PARTOS

Sé a qué ha venido.

La ENFERMERA se interrumpe un instante ante la presencia del CAMARERO.

ENFERMERA PARTOS (CONT.)

(Al camarero)

Gracias...

(A Natalia. Con gesto negativo. Con la mirada clavada en los ojos de Natalia)

Antes de usted lo intentaron otras... ¡Dios!. Cada criatura que entrego en adopción, es una cita sin fecha con una madre arrepentida.

Por un instante, NATALIA, parece llenarse de esperanza.

NATALIA

Entonces... ¿Entonces va a ayudarme?.

ENFERMERA PARTOS

(Perpleja)

Ayudarle... ¿Ayudarle a qué?.

NATALIA

(Algo confusa por la reacción de la enfermera)

Supongo que las que vinieron antes que yo debían querer lo mismo: recuperar a sus hijos.

La ENFERMERA se sonríe cínicamente:

ENFERMERA PARTOS

(Niega con la cabeza incrédula)

Y se fueron... Como se irá usted... Sin saberlo. Yo no sé a donde van a parar y..., aunque lo supiera, comprenderá usted que no podría decírselo. Pero... ¿se da cuenta de lo que me está pidiendo?. ¿Se da cuenta de la posición en que pondría a los padres adoptivos?. ¡Y al propio adoptado!.

(Desafiante)

Usted es siquiatra infantil, ¿no?.

NATALIA se sorprende.

ENFERMERA PARTOS

No se extrañe... La vi el otro día en televisión. Creo que está echando por tierra su propia teoría.

CORTA A:

25 EXT. PARQUE - DÍA

Unos cuantos niños juegan en los toboganes, columpios... y demás mobiliario infantil observados por sus tutores de cerca.

En un banco, solitaria, ensimismada...; NATALIA, observa los juegos de los niños.

Un coche se acerca por la vía que rodea el parque y da un par de bocinazos. Uno de los niños que juega vigilado de cerca por una muchacha de raza exótica, sale hacia el coche corriendo a dejarse abrazar por sus padres que han salido del coche y lo esperan con gesto feliz.

ENCADENA A:

26 INT. CONSULTA NATALIA - DÍA

NATALIA pone al día las fichas de sus pacientes. De vez en cuando, impaciente, mira hacia el reloj infantil: marca las cinco menos algunos minutos. Intenta volver a su trabajo, pero le es imposible concentrarse.

Todo su cuerpo se pone en tensión cuando se deja oír, a través de la puerta abierta, la voz de ELVIRA, y el tímido saludo de CARLOS a la RECEPCIONISTA.

RECEPCIONISTA (OFF.)

La doctora les espera... Pueden pasar.

CORTA A:

27 INT. CONSULTA NATALIA - DÍA

Acuclillada junto a CARLOS, NATALIA, observa; con orgullo nada disimulado, la complicada grúa de mecano que CARLOS levanta.

NATALIA

¿Te gustaría ser arquitecto?.

CARLOS está demasiado abstraído en colocar una delicada pieza para contestar.

NATALIA (CONT.)

Tu mamá me ha dicho que últimamente estás muy preocupado.

A CARLOS se le derrumba la pieza que acaba de colocar.

NATALIA (CONT.)

¿Me vas a contar que te preocupa, Carlos?.

Después de un instante, CARLOS, responde:

CARLOS
Ella no es mi madre. Mi madre está muerta.

CARLOS da un manotazo con rabia a la estructura que acaba de hacer.

NATALIA
¿Quién es tu madre?.

CARLOS
(Encogiéndose de hombros)
No sé...

NATALIA
¿Y por qué sabes que está muerta?.

CARLOS, arrepentido de lo que ha dicho, se encoge de hombros.

NATALIA (CONT.)
¿Quieres contármelo?.

CARLOS parece pensárselo un momento mientras recoge las piezas del mecano.

NATALIA (CONT.)
¿A qué colegio vas?.

CARLOS intenta de nuevo recomponer la grúa.

La cámara se va hacia el reloj: 5.30 p.m.

ENCADENA A:

28 INT. CONSULTA NATALIA - NOCHE

La imagen viene de la sec. anterior.

El reloj marca las siete y media.

La grúa del mecano ya está montada con todo lujo de detalles.

Sobre la alfombra, NATALIA, tras CARLOS, muy cercana; le ayuda a subir una carga de lápices de colores. Ambos se miran satisfechos y felices. Por un momento, a punto está NATALIA de acogerlo entre sus brazos y apretarlo contra su pecho, pero la cordura le aconseja no hacerlo. Revuelve los cabellos del muchacho cariñosamente y se incorpora.

En la banda sonora entra la machacante música de un disco bar.

FUNDE A NEGRO

29 INT. DISCO BAR - NOCHE

En la penumbra de un rincón, ALEX y una joven mujer, REBECA (20) se besan y acarician lujuriosamente.

ALEX

¿Por qué no nos vamos de aquí?.

REBECA

(Muy cachonda. Sin dejar de acariciar la entrepierna de Alex)

¿Temes que nos vean los de la oficina?.

ALEX

No creo que a ninguno de los dos nos interese eso.

REBECA

¿Me vas a llevar a tu casa?.

Ambos se incorporan.

ALEX

No... Claro que no... Eso no volverá a ocurrir nunca, ¿entiendes?.

ALEX saca unos billetes del bolsillo y los deposita en la bandeja, junto a la cuenta.

CORTA A:

30 EXT. BARCELONA; CALLES CENTRICAS - NOCHE

Ensimismada en su problemática, NATALIA, camina por entre las gentes. De vez en cuando, sin demasiado interés, su mirada se desliza hasta el escaparate de alguna firma de ropa importante.

Por fin se detiene ante el gran escaparate de una juguetería.

SUBJETIVO (NATALIA). Barrido por el escaparate hasta encuadrar con un balón de reglamento.

Entra en la banda sonora el insistente sonido de un móvil.

CORTA A:

31 INT. PISO NATALIA; DORMITORIO - NOCHE

El sonido viene de la sec. anterior.

La cámara nos muestra un moderno móvil con cuya vibración se acerca hasta el vaso de güisqui en cuyo interior ya solo quedan dos grandes piedras de hielo, que hace tintinear con un sonido cristalino e incomodo al oído.

En el cenicero cercano repleto de colillas, la mano de NATALIA aplasta la punta de un cigarrillo, para coger de inmediato el móvil.

NATALIA, nerviosa e inquieta; está echada sobre el colchón de la cama, cercana, en un burruño, está el juego de cama que acaba de sacar.

NATALIA

(Al teléfono. Muy alterada y un tanto achispada)

Sí...

(Pausa. Muy molesta)

Por favor... ¿Ni siquiera valgo una excusa mejor?.
¿Como te has atrevido a meter en mi cama a una cualquiera?.

(Pausa)

Claro que he bebido... ¿Como si no podría soportar tanta mentira a mi alrededor?.

Por fin acaban por aflorar unas lágrimas.

NATALIA (CONT.)

No quiero volverte a ver... ¿Lo entiendes?.
¡Nunca!.

Corta la comunicación y tira el móvil con rabia sobre el colchón.

Instintivamente coge el vaso de güisqui, da un sorbo al agua que han ido dejando los cubitos de hielo y con mucha rabia, explota a llorar abiertamente a la vez que estrella el vaso contra la pared de enfrente.

Entra el sonido del bullicioso patio de un colegio.

FUNDE A NEGRO

32 EXT. CALLE; PATIO COLEGIO - DÍA

El sonido viene de sec. anterior.

A través de la reja que separa el patio de la calle, se puede observar a los niños jugando bulliciosamente.

SUBJETIVO (NATALIA). La cámara busca a CARLOS, que en ese instante se dispone a picar un penalty contra la portería que cubre un obeso muchacho.

Los compañeros animan y dirigen a CARLOS en la forma en que ha de lanzar el balón.

Por fin, chuta y se la cuela al torpe portero por entre las piernas ante el alborozo de los compañeros que se le echan encima felicitándose y abrazándose.

Al otro lado de la reja, NATALIA, observa con interés.

Cuando por fin, CARLOS, se ha liberado de los muchachos que vuelven a sus puestos, vuelve una mirada casual hacia NATALIA, que sonriente y satisfecha, le hace gestos para que se acerque.

Perplejo, CARLOS, se acerca hasta la reja.

NATALIA
Hola... ¿Como estas?.

CARLOS, hace un leve encogido de hombros para volver una mirada curiosa hacia la bolsa que carga NATALIA.

NATALIA (CONT.)
Te he traído un regalo.

La perplejidad de CARLOS parece aumentar por momentos.

CARLOS
(Tímidamente)
¿A mí...?.

NATALIA
Claro... No conozco a nadie más aquí.

NATALIA saca el balón de la bolsa y lo lanza por encima de la valla.

CARLOS, aun sin entender nada, ve como el balón se va hacia el fondo del patio.

Algunos muchachos se han parado al ver el balón y miran curiosos hacia NATALIA.

Algo cortado:

CARLOS
Gracias...

CARLOS sale en busca del balón que ya ha cogido uno de sus compañeros, y que admira y prueba con algunos ejercicios dignos de Maradona.

Una MUJER (1) de edad similar a la de NATALIA se le ha acercado. También ella observa a su hijo:

MUJER 1

Cuando están en casa quisieras que estuvieran en el colegio, y..., cuando lo dejo aquí... tengo la sensación de estar perdiéndome algo de su crecimiento.

NATALIA la mira como si comprendiera perfectamente de lo que habla.

NATALIA

Sí... La entiendo muy bien.

La MUJER 1 mira hacia los niños que han rodeado a CARLOS.

MUJER 1

Usted debe ser la madre de Carlos, ¿verdad?.

NATALIA duda un instante:

MUJER 1 (CONT.)

No puede negarlo... Se le parece mucho.
Bueno... Tengo que volverme al trabajo...

Le extiende la mano.

MUJER 1 (CONT.)

Soy Lidia... Tal vez la vea otro día.

NATALIA, aun un poco confundida, asiente con un gesto mientras atiende a la mano extendida.

NATALIA

(Algo forzada)

Seguro que sí...

La MUJER 1 saluda a uno de los muchachos que rodean a CARLOS y que le corresponde con la mano.

CORTA A:

33 EXT. FACHADA CLÍNICA PRIVADA - DÍA

SUBJETIVO (NATALIA). PG fachada CLÍNICA PRIVADA.

Desde la acera de enfrente, NATALIA, baja la mirada para encender el pitillo que tiene en la boca.

Cubierta con unas gafas ahumadas, se mueve nerviosa e inquieta por la acera sin dejar de vigilar la puerta de la clínica privada.

Cercano a ella, una madre limpia la cara de su pequeño que se ha manchado con la piruleta. NATALIA, observa un instante con abstracción, hasta que por fin ve aparece a la ENFERMERA por la puerta de la clínica.

Decidida, cruza la calle y se dirige directamente hacia ella, que hace gesto de desviarse, incomodada por el acoso.

Harta de la situación, frena sus pasos para enfrentarse a NATALIA:

ENFERMERA PARTOS

(Muy alterada)

Oiga..., Natalia... Créame que comprendo lo que pasa por su cabecita, pero yo no puedo hacer nada... Todo se hace con mucha discreción como podrá comprender. Los que intervenimos solo tenemos un retazo de la información. Yo solo me limito a entregárselo al organismo encargado de las adopciones...

NATALIA

Pero a usted le firman algún documento de entrega... ¿no es así?.

La ENFERMERA se siente acorralada y angustiada.

NATALIA (CONT.)

(Muy excitada)

Dígame al menos si era varón.

La ENFERMERA intenta seguir su camino, pero sus pasos se ven frenados por NATALIA que se le ha adelantado cortándole el camino.

ENFERMERA PARTOS

Lo siento... No sé que más quiere que le diga.

(Hace gesto de continuar, pero de nuevo se ve acosada por Natalia)

Y ahora déjeme, se lo ruego... Entienda que estoy poniendo en peligro mi empleo hablando con usted.

La ENFERMERA, logra seguir su camino al fin, preocupada y angustiada por la embarazosa situación, dejando a una NATALIA frustrada y decepcionada que la ve alejarse, pero de repente, la ENFERMERA se vuelve:

ENFERMERA PARTOS (CONT.)

(Consciente de que no debería decirlo)

Era un hermoso varón de tres quilos y medio.

CORTA A:

34 INT. CONSULTA NATALIA; RECEPCIÓN - DÍA

En la RECEPCIÓN, NATALIA, firma a un mensajero la entrega de un paquete.

RECEPCIONISTA

(Disculpándose)

Siento haberla molestado... No sabía que esperara ningún paquete.

NATALIA

No te preocupes... Yo tampoco me acordaba. Son unas viejas fotos que mandé ampliar y enmarcar hace ya algún tiempo.

CORTA A:

35 INT. CONSULTA NATALIA - DÍA

El NIÑO que viéramos en la sec. 22, dibuja en silencio mientras, NATALIA, sentada a la mesa de su despacho, abre el paquete que recibió en la sec. anterior.

Los marcos muestran unas antiguas fotos de una cabaña en medio de un bosque, y del lago que hay cercana a esta. Son fotos en B/N, viradas a un sepia que las hace parecer más antiguas.

También están las fotos que sirvieron para hacer el trabajo de ampliación, y que NATALIA mira con verdadera nostalgia. Tras una de las fotos, un toco mapa dibujado a lápiz, y semi borrado, explica como llegar hasta el lugar.

NATALIA deja todo sobre la mesa y se dirige hacia el NIÑO:

NATALIA

(Muy dulce)

Hola, muchachote... ¿Que estás dibujando?.

CORTA A:

36 INT. PISO NATALIA; RELLANO DESCANSILLO - DÍA

Un CERRAJERO se afana cambiando la cerradura de seguridad de la puerta del piso de NATALIA.

Cercano a él, el PORTERO (30), revisa que todo esté en orden.

CERRAJERO

Bueno... Pues esto ya está. Aquí ya no entran ni bombardeando la puerta.

Se saca un manojito de llaves de seguridad y se las entrega al portero.

El PORTERO cierra la puerta y se asegura de que las llaves funcionen.

Entra el sonido de hurgar en una cerradura.

CORTA A:

37 INT. PISO NATALIA; RELLANO DESCANSILLO - NOCHE

El sonido viene de la sec. anterior.

ALEX, algo bebido, saca la llave de la cerradura y la mira buscando algún tipo de defecto, algo cabreado, vuelve a meterla de nuevo en la cerradura, pero el resultado es que no abre.

ALEX
(Muy cabreado y perplejo)
¡Joder!. ¡Me cago en la puta!

Golpea furioso con la mano en la puerta, pero la solidez de la puerta apenas si deja que el sonido de los golpes atraviese la puerta.

ALEX (CONT.)
(Grita y pica al timbre muy alterado)
Joder, Natalia... ¡¿Se puede saber que coño está pasando!?.

Mira a su alrededor, desesperado, intentando encontrar una respuesta, justo, cuando en un rincón, descubre sus maletas.

ALEX (CONT.)
Que cojones...

Se acerca hasta los bultos para corroborar lo que ya imagina.

ALEX (CONT.)
(Frustrado y rabioso)
Será puta...

Por un instante se queda reflexivo, con la mirada en los bultos, convencido de que nada la hará cambiar de opinión.

FUNDE A NEGRO

38 EXT. FACHADA COLEGIO CARLOS - DÍA

Los niños van saliendo con cierto orden del colegio, vigilados por los tutores que se aseguran que cada uno de ellos vaya con sus progenitores a los que hacen breves saludos.

CARLOS espera junto a uno de los profesores a que sea recogido por ELVIRA, que todavía no ha llegado.

Al otro lado de la acera, a través del parabrisas, observamos interesada a NATALIA.

No tarda en aparecer el coche de ELVIRA, que se coloca justo delante del de NATALIA, obligando a ésta a agacharse hasta desaparecer de la visión de la cámara.

CORTA A:

39 INT. CONSULTA NATALIA; RECEPCIÓN - DÍA

La CONSULTA aparece totalmente vacía y silenciosa. Tan solo el sonido de las hojas y el tecleo en el ordenador llenan la banda sonora.

La RECEPCIONISTA se entretiene en poner orden a algunas fichas y a copiarlas en el ordenador.

Suena el timbre de la puerta. Sobresaltada, la RECEPCIONISTA, aprieta el botón que abre la puerta por la que aparece ALEX.

ALEX

Hola, Lucy...

(Perplejo)

¿Donde está todo el mundo?.

La RECEPCIONISTA se alegra de ver por fin a alguien que le explique que está pasando.

RECEPCIONISTA

Hace días que Natalia anula todas las visitas.

Bueno... Menos una... Creí que tu tendrías alguna explicación para lo que está pasando.

ALEX

No... No tenía ni idea. Tenía la esperanza de encontrarla aquí. Hace días que no me paso por casa. He tenido mucho trabajo... Fuera... No me contesta al móvil..., ni al teléfono de casa... No sé... Estoy preocupado.

(Interesado)

Y... ¿Qué visita es esa que no ha anulado?.

RECEPCIONISTA

(Al reticente. Dubitativa)

Bueno... Supongo que a ti puedo decírtelo. Se llama Carlos... Un muchacho adoptado que tiene algunos problemas...

A ALEX no le gusta la intuición que tiene.

ALEX
(Temiéndose lo peor)
Dios...

RECEPCIONISTA
(Contagiada por la preocupación que
denota en Alex)
¿Ocurre algo?.

ALEX
¿A que hora es esa visita?.

RECEPCIONISTA
A las cinco... Pero... ¿Qué ocurre?.

ALEX
No te preocupes... Hazme un favor. No le digas
que he estado aquí. Volveré sobre las cinco.

ALEX sale dejando incomodada y preocupada a la RECEPCIONISTA.

CORTA A:

40 EXT. TRANSICIÓN; AEREO; CARRETERAS - DÍA

La cámara sigue a un 4x4 por una importante autopista de salida de Barcelona.

ENCADENA A:

41 EXT. TRANSICIÓN; AEREO; CARRETERAS - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior.

La autopista se convierte ahora en una de la red secundaria.

ENCADENA A:

42 EXT. TRANSICIÓN; AEREO; CARRETERAS - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior.

La carretera se convierte en un camino forestal, enrevesado y complicado por las muchas bifurcaciones que se hallan en el camino.

ENCADENA A:

43 EXT. CAMINO FORESTAL; BIFURCACIÓN - DÍA

El coche de NATALIA se para ante una bifurcación. A través del parabrisas observamos a NATALIA inquieta, indecisa; observando el dorso de la foto que aparece en la sec. 35. y a los dos caminos que se presentan ante ella.

CORTA A:

44 INT. COCHE NATALIA; CAMINO FORESTAL - DÍA

NATALIA observa el camino que se indica en el dorso de la foto. En un árbol, con pintura blanca: *una flecha* y la palabra *lago*, acaba por convencerle de cual ha de ser el camino a seguir. Por fin se decide a seguir.

No tarda en descubrir a través de la maleza un retazo de la casa de madera de la foto cuya imagen mira ahora.

Satisfecha, se sonríe. La casa aparece tal y como se ve en la fotografía.

CORTA A:

45 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - DÍA

El 4X4 de NATALIA se para justo frente al porche de la cabaña.

Sale del coche y mira maravillada a su alrededor a la vez que se desentumece los huesos y se despereza.

Se dirige hacia el lago que aparece por entre el hueco que permite la maleza. Hasta el provisional malecón de maderas, ya algo podridas e inseguras por el tiempo transcurrido.

La cámara nos muestra una amplia panorámica del idílico paisaje.

CORTA A:

46 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - DÍA

La puerta se abre iluminando tímidamente la amplia estancia.

El interior, compuesto por un salón-comedor-cocina, corresponde a un lugar confortable y amplio, con cierta clase y lujo ya algo pasado de moda en el que todos los muebles aparecen cubiertos por grandes sábanas blancas y polvorientas.

SUBJETIVO (NATALIA). La cámara barre las paredes que se llenan de reproducciones pictóricas de escenas de caza. Una pequeña vitrina deja ver algunas escopetas de caza, cuchillos de despique y otros accesorios típicos de éste deporte. Sobre la chimenea, algunas fotos del abuelo y la abuela, felices; de ambos

con NATALIA, en varias épocas; también de la madre, muy joven, con su padre el día de la boda...

NATALIA abre la puerta de una de las dos habitaciones. En su interior, todo está decorado de forma ingenua y juvenil: algunos peluches, una típica caja de música, estanterías con libros de cuentos...; igual que cuando venía de pequeña.

Se sonríe nostálgica, feliz...

ENCADENA A:

47 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior.

Una luz de tarde ilumina toda la estancia de una forma confortable y muy agradable.

Los muebles aparecen en su esplendor, ya descubiertos de sus sábanas que se amontonan por algún rincón: magníficos sillones repujados en piel, una maravillosa mesa que rodean sillas elegantemente tapizadas, magníficos adornos que dan un aspecto señorial al ambiente...

ENCADENA A:

48 EXT. CABAÑA; PORCHE - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior.

NATALIA fuma un cigarrillo mientras observa el paisaje con serenidad y cierta felicidad interior. Mira el reloj y se sobresalta. Se saca el móvil del bolsillo, marca las 16 p.m. Va a marcar unos números, pero entonces cae en que no hay nada de cobertura.

NATALIA
(Contrariada)
¡Mierda!. ¡No hay cobertura!.

Entra el sonido insistente de un teléfono.

FUNDE A NEGRO

49 INT. CONSULTA NATALIA; RECEPCIÓN - DÍA

El sonido viene de la sec. anterior.

La RECEPCIONISTA coge el teléfono:

En su rostro se adivina la contrariedad que le produce el mensaje que oye del otro extremo de la línea. Mira con resignación hacia CARLOS y ELVIRA que parecen algo cansados de esperar.

RECEPCIONISTA

De acuerdo... Se lo diré...

Va a decir algo más, pero la señal de corte se lo impide.

Sale de detrás de la mesa (o mostrador) y se dirige hacia ELVIRA y CARLOS, justo en ese momento, descubrimos a ALEX, que se entretenía con una revista y que se dirige expectante hasta la RECEPCIONISTA.

CORTA A:

50 INT. COCHE NATALIA; CARRETERA - ATARDECER

NATALIA, decepcionada, sin dejar de mirar hacia la carretera, pliega el móvil y lo lanza al asiento del copiloto.

CORTA A:

51 EXT. FACHADA EDIFICIO NATALIA; PARKING - NOCHE

La calle se presenta solitaria. El 4x4 de NATALIA se aproxima hacia la fachada del edificio para introducirse en el parking.

CORTA A:

52 INT. PARKING NATALIA - NOCHE

El parking está solitario y vacío. Las luces de neón se encienden dubitativas e inseguras.

NATALIA descarga un buen número de bolsas de establecimientos comerciales de cierto renombre. Cierra como puede las puertas del coche con el mando a distancia y se dirige hacia la puerta del ascensor de servicio, justo, en el momento en que la voz de ALEX, que suena a su espada, la sobresalta provocando que suelte alguna de las bolsas cuyo interior se esparrama por el suelo.

De entre los coches cercanos al de NATALIA, sale ALEX.

ALEX

Lo siento... No quería asustarte.

NATALIA

Pues está claro que no has tenido ningún éxito.

ALEX se agacha a ayudarla a recoger lo que se ha caído: casi todo tiene que ver con cosas de niños: una *Play station*”, juegos y películas infantiles, ropa para un niño de la edad de CARLOS...

NATALIA (OFF.)

¿Que coño haces aquí?.

ALEX

(En cuclillas. Con alguno de los objetos que ha recogido en las manos)

Es la única opción que me has dejado. No coges el teléfono... No abres la puerta... ¿Qué querías que hiciera?.

NATALIA

¿Qué parte del mensaje es la que no has entendido?.

ALEX

(Arrepentido)

Puedo explicártelo... Yo...

NATALIA se apresura a meterlo todo en las bolsas, nerviosa y muy alterada.

ALEX (CONT.)

(Se incorpora con alguno de los juguetes en la mano)

¡Joder, Natalia...!. Ni siquiera sé por qué me excuso. Soy un hombre, ¡joder!. Y necesito... Llevas meses rehuyéndome en la cama... He intentado comprender tu ansiedad por lo que pasó, pero ya va siendo tiempo de que sigas viviendo y te olvides de esa obsesión. No vas a encontrar a tu hijo... Y... Y si lo encontraras ya no te pertenece.

(Mira hacia los juguetes que sostiene en la mano)

Qué... ¿Qué coño significa todo esto?.

NATALIA

(Arrancándole los juguetes a Alex)

Nada que te interese. Y, ahora estoy demasiado cansada. Vete, por favor...

(Alterada)

¡Y déjame en paz!.

ALEX puede imaginar de qué va todo.

ALEX
(Intentando ayudarla)
Necesitas ayuda, Natalia...

NATALIA
Y me lo dices tú... Tú que al primer problema te vas con otra.

ALEX
Eso va a cambiar, te lo prometo.

NATALIA lo mira con desprecio.

NATALIA
Por qué será que me parece haber visto ya esa película.

ALEX
(Intentando calmarla)
Está bien... Está bien. Ahora estás demasiado alterada. Los dos lo estamos. Será mejor que dejemos esta conversación para otro momento. Solo quería asegurarme de que estás bien.

NATALIA
Pues ya me has visto.

NATALIA acaba de recoger las bolsas con determinación.

Mientras sale hacia los ascensores.

ALEX vuelve de nuevo la mirada hacia las bolsas, muy preocupado.

ALEX
¿Por qué has anulado todas las visitas de la consulta?.

NATALIA frena sus pasos y vuelve la mirada hacia ALEX.

NATALIA
Te han informado mal. No las he anulado todas.

ALEX
Ya sé... Menos la de un tal Carlos.
(Advirtiéndole)
Ten cuidado, Natalia... Lo malo de los sueños, es que pueden convertirse en pesadillas.

CORTA A:

53 INT. PISO NATALIA; VESTIDOR - NOCHE

La cámara nos muestra el interior de un armario abierto en el que aparece una buena cantidad de ropa para un niño de la edad de CARLOS y algunos paquetes envueltos para regalo. Enseguida, aparecen las manos de NATALIA cogiendo un buen número de perchas y trasladándolas a una maleta en la que ya, perfectamente dobladas, hay otras prendas.

Otros bultos aparecen en el suelo preparados para su traslado.

NATALIA coge el vaso de güisqui y se escancia un buen chorro de la botella semi-vacía para dar enseguida un trago mientras observa el móvil con cierta ansiedad.

En la banda sonora entra el sonido de llamada.

CORTA A:

54 INT. PISO NATALIA; SALÓN - NOCHE

Algo bebida, aunque aguanta bien el tipo, se deja caer en el sofá con el móvil en la oreja.

NATALIA

Mamá... Hola, mamá... ¿Como estas?.

MADRE NATALIA (OFF.)

(Preocupada)

¿Te encuentras bien, Natalia...?.

NATALIA

Perfectamente... Mejor que nunca.

MADRE NATALIA (OFF.)

¿Has bebido, hija?.

NATALIA

Solo una copa.

MADRE NATALIA (OFF.)

(Algo angustiada)

Natalia, hija... Me tienes muy preocupada. Te he estado llamando toda la tarde...

NATALIA

Estoy bien, mamá... He estado fuera todo el día.

(Dubitativa e insegura)

Solo... Solo quería decirte que he encontrado a mi hijo.

Un tenso silencio se deja sentir desde el otro lado de la línea.

MADRE NATALIA (OFF.)

Eso no es posible, hija... ¡Dios mío!. Deberías hacer un esfuerzo para olvidarte de ese tema. No haces más que martirizarte..., y martirizar a los que te queremos.

NATALIA se incorpora llena de rabia. Pasea sin ton ni son por el salón.

NATALIA

(Con reproche. Muy alterada)

¿Un tema, mamá?. ¿Eso es para ti?. ¿Un tema para olvidar?.

MADRE NATALIA (OFF.)

(Muy angustiada)

No sé que esperas de mí, hija... Aquello ocurrió hace ya mucho tiempo. Para mí fue también muy doloroso. Si hubieses hablado de tu embarazo antes... Ahora no estaríamos lamentándolo. Pero guardaste silencio hasta que ya no tenía arreglo... ¡Dios mío, Natalia!. Te estás torturando por algo que ya no tiene solución. Debes plantearte tu vida con las oportunidades que te da ahora..., y olvidar el pasado por más que te duela antes de cometer un error irreparable.

A NATALIA se le han saltado unas lágrimas que resbalan por sus mejillas.

NATALIA

Yo lo quería mamá... Lo amaba... Y lo arrancaste de mí para entregárselo a un extraño... Crees que no he puesto todo mi empeño en olvidarlo. Soy siquiatra, mamá... Entiendo la desesperación y el dolor que supone la separación de un hijo... Pero en los demás... Con la distancia que eso te permite... Sin involucrarte demasiado... Pero cuando el dolor es propio y te martiriza noche a noche hasta temer la hora del sueño. Cuando te despiertas sobresaltada y faltándote el aire que necesitas para sobrevivir, comprendes que ese sentimiento de culpa jamás desaparecerá. Ahora sé lo que tengo que hacer. Solo quería que supieras que estaré un tiempo fuera de la ciudad. Necesito estar sola. No te molestes en llamarme. Dale un beso a papá... Adiós, mamá...

NATALIA corta la comunicación y lanza el móvil con rabia contra un sofá a la vez que toda ella se derrumba y llora desconsoladamente.

FUNDE A NEGRO

55 INT. SUEÑO; CABAÑA; LAGO; ALREDEDORES - NOCHE

SIN SONIDO

La imagen aparece distorsionada y saturada excesivamente (a discreción del director)

CARLOS corre por un bosque tupido e inquietante, perseguido por una sombra indefinida que le tiene aterrorizado. Por sus labios, se adivina que grita: mamá.

La cabaña aparece al fondo, con las ventanas iluminadas, pero con cada paso que da CARLOS, la cabaña parece alejarse.

Al porche sale inquieta y preocupada, intentado escudriñar de donde viene la voz de CARLOS, NATALIA. También en su boca se adivina que está llamando, desesperadamente; a CARLOS.

CARLOS corre, resbalando, cayendo y levantándose para llegar a una NATALIA con los brazos extendidos que parece alejarse cada vez más con la casa.

Por fin descubre, horrorizada; que es lo que atormenta y aterroriza tanto al muchacho: ELLA MISMA.

El sonido del móvil de NATALIA entra insistente en la banda sonora.

ENCADENA A:

56 INT. PISO NATALIA; SALÓN - NOCHE

La imagen y el sonido vienen de la sec. anterior.

El rostro de NATALIA viene hacia la cámara sudoroso y aterrorizado. Por un momento parece confundida, sin saber donde está y que es lo que ocurre. Mira hacia la mesita donde se apoya la botella del güisqui vacía y el vaso con el agua que dejaron los cubitos de hielo.

El móvil vibra y se mueve por la superficie como si tuviera vida propia. Por fin, cuando su respiración ha vuelto más o menos a la normalidad y su momentánea confusión se ha disipado; coge el móvil y contesta con la voz aun tomada por el repentino despertar y una resaca que le hace llevarse la mano a la cabeza con gesto de dolor.

NATALIA
(Al móvil)

Sí...

Al otro lado de la línea se deja oír la voz de la RECEPCIONISTA:

RECEPCIONISTA (OFF.)
(Dubitativa)
¿Natalia...?.

Su primer golpe de voz sale imperceptible. Carraspea y se aclara la voz.

NATALIA
Dime, Lucy...

RECEPCIONISTA (OFF.)
Lo siento... ¿No es un buen momento?.

NATALIA
Sí... No te preocupes... Me había quedado
traspuesta viendo la tele. Dime...

RECEPCIONISTA (OFF.)
(Algo insegura)
Bueno... Quizá... Quizá no era el mejor momento
para llamarla... Pero... Bueno... Es que estoy
preocupada por como han ido las cosas estos
últimos días... Tenía... Quería... Quería aclarar
algunas cosas que me preocupan.

NATALIA
(Comprensiva. Haciendo un gran
esfuerzo)
Ya... Tienes razón... Debía haberte dado alguna
explicación, pero... Bueno... Últimamente no me
encuentro muy bien. Iba a llamarte mañana para
decirte que voy a ausentarme una temporada...
Que me voy fuera. Necesito aislarme de todo por
un tiempo... Los últimos días con los debates por
televisión... la consulta... Me han agotado más de
lo que yo creía...

RECEPCIONISTA (OFF.)
(Preocupada y afectada)
No sabe como lo siento... Si puedo ayudarla en
algo... Bueno... Ya sabe... Podría...

NATALIA

Te lo agradezco... de veras... Tango que solucionar algunos asuntos antes de enfrentarme de nuevo a mis pacientes... He dejado ordenado que paguen tu sueldo cada mes. Me gustaría que siguieras en la consulta... Te necesito. He hablado con el doctor Aymamí... Él se encargará de todo en mi ausencia. Ya lo conoces. Es un buen tipo, seguro que os lleváis bien...

La RECEPCIONISTA guarda un instante de silencio.

RECEPCIONISTA

(Muy conmovida)

No sabe como me apena que se vaya. ¿Seguro que no puedo hacer nada por usted?.

NATALIA

Gracias, Lucy... Estaré perfectamente cuando descanse un poco. Gracias por preocuparte.

RECEPCIONISTA

Pero... No debería tener una dirección..., o...

NATALIA

(Cortándole)

No... Donde voy no hay cobertura... Solo necesito un poco de paz y tranquilidad. Seguro que lo comprendes.

RECEPCIONISTA (OFF.)

(Contrariada)

Si es eso lo que quiere... Páselo bien... Espero volver a verla pronto. Gracias por todo.

NATALIA

A ti, Lucy... Adiós.

NATALIA corta la comunicación. Por un instante se queda reflexiva, ensimismada...

Entra el sonido en la banda sonora de NATALIA hablando por el móvil.

NATALIA (OFF.)

¿Señora Fuentes?

(Pausa)

Hola... Soy la doctora Castillo...

FUNDE A NEGRO

57 INT. PISO NATALIA; SALÓN - DÍA

El sonido viene de la sec. anterior.

Unas cuantas maletas y bultos se amontonan en algún rincón del salón.

NATALIA se mueve inquieta por el salón mientras habla por el móvil.

NATALIA (CONT.)

...¿Como está?.

Suena el timbre de la puerta.

NATALIA (CONT.)

Discúlpeme un momento, por favor... Están llamando a la puerta. Gracias...

NATALIA sale de campo.

El salón se queda vacío por un instante.

Enseguida vuelve NATALIA con el PORTERO DE LA FINCA (lo vimos en sec. 36) al que hace un gesto para que recoja las maletas.

NATALIA (CONT.)

(Al portero. Indicándole el montón de bultos)

Métalas en el coche, por favor...

PORTERO FINCA NATALIA

(Algo sorprendido por la cantidad de bultos)

Muy bien, señora...

Mientras al fondo queda el PORTERO sacando los bultos, NATALIA, vuelve al móvil:

NATALIA

Lo siento... Discúlpeme... Ya estoy con usted. Verá...

CORTA A:

58 EXT. FACHADA COLEGIO CARLOS - DÍA

Un buen grupo de padres, madres y otros tutores se amontonan en la puerta del colegio a la espera de la salida de sus correspondientes vástagos.

Algo más atrás, descubrimos a NATALIA, atenta a la puerta, algo inquieta.

A su espalda, aparece la SEÑORA 1 (la vimos en sec. 32) algo agobiada por la tardanza.

MUJER 1
(Aun con la respiración entrecortada)
Vaya... Creí que no llegaba.

NATALIA se vuelve a mirarla, algo sorprendida y confundida.

MUJER 1 (CONT.)
(A Natalia)
¿No se acuerda?.

NATALIA enarca las cejas en un gesto de perplejidad.

MUJER 1 (CONT.)
(Le aclara)
Nos vimos la otra mañana... Cuando le traje el balón de fútbol...

NATALIA la reconoce al fin. Aunque le incomoda la presencia de la mujer en estos momentos, simula alegrarse de verla de nuevo y le extiende la mano.

NATALIA
(Reconociéndola)
Claro... Disculpe... No la había reconocido.

NATALIA se fija en que acaba de salir de la peluquería y para justificar su despiste:

NATALIA (CONT.)
¿Se ha hecho algo en el pelo?.

La MUJER 1 parece agradecida y feliz:

MUJER 1
(Emocionada)
Sí... Vaya... Es usted más amable que el tranco de mi marido. Él no se daría cuenta ni que me presentara en casa disfrazada de Supermán.

NATALIA
(Siguiendo con su actitud)
Sé de que me habla.

Ambas se ríen.

Las puertas del COLEGIO se abren para dejar paso a unos cuantos profesores y tutores que vigilarán por la integridad de los niños que enseguida aparecen tras ellos con gran escándalo.

NATALIA observa con cierta intranquilidad hacia la puerta en busca de CARLOS, al que ve salir en esos instantes y quedarse junto a uno de los profesores que llama su atención mientras, el muchacho, escudriña con la mirada hacia el grupo de padres y tutores que van desapareciendo con sus respectivos vástagos.

La MUJER 1 viendo salir a su vástago:

MUJER 1

(A Natalia)

Bueno... Ahí está mi diablillo. Espero volverla a ver pronto.

(Como si de repente acudiera una gran idea a su cabeza)

¿Por qué no quedamos un día para tomar café?.

NATALIA ha hecho gesto de acercarse hasta el grupo de profesores donde se ha quedado CARLOS.

NATALIA

(Sorprendida)

Bueno... Hoy tengo algo de prisa... Mañana nos vemos y hablamos... ¿Le parece?.

El NIÑO que en la sec. 32 le saludó en el patio del colegio, aparece ahora cariñoso, dando un beso a su madre (MUJER 1).

NATALIA (CONT.)

(Intentando deshacerse de la mujer)

Disculpe... Tengo que recoger a Carlos... Hasta la vista.

Aún cuando ya NATALIA se ha alejado un poco de la mujer:

MUJER 1

(Grita)

Mañana vendré un poco antes.

NATALIA se vuelve y le sonrío forzosamente con una señal de afirmación.

NATALIA se adelanta por entre la gente hasta llegar al tutor que retiene a CARLOS, hace un breve saludo al muchacho que le contesta sin demasiado entusiasmo.

NATALIA

(Al tutor de Carlos)

Hola... Vengo a buscar a Carlos

TUTOR CARLOS

(Reconociéndola. Admirado)

¡Ah...!. Usted es la doctora Castillo.

(Extiende la mano hacia Natalia que le corresponde con cierta perplejidad)

Le he reconocido de la tele... Sigo sus debates con mucho interés.

NATALIA

No sabe como me alegra oír eso.

TUTOR CARLOS

La madre de Carlos nos ha avisado que vendría usted a buscarle. Carlos tiene mucha suerte de estar tendido por usted.

NATALIA

Gracias... Hago lo que puedo. Bueno... Si me permite... Tenemos que irnos.

TUTOR CARLOS

(Algo embelesado por la belleza de Natalia)

¡Oh...!. Claro... Disculpe... Me ha alegrado mucho conocerla. Espero verla más a menudo por aquí.

NATALIA

(A ella tampoco le desagrada, aunque ahora no sea el momento)

Lo intentaré.

TUTOR CARLOS

(Empujando a Carlos hacia Natalia)

Vamos, Carlos... Que la doctora no tiene todo el día.

CARLOS se acerca con cierta timidez a NATALIA que le rodea los hombros con su brazo.

NATALIA

(Agradecida. Al tutor de Carlos)

Gracias, por todo. Adiós...

Cuando NATALIA y CARLOS se acercan al 4x4, vuelven a pasar por delante de la MUJER 1 que parece dispuesta a comenzar otra charla, pero que NATALIA corta de inmediato alzándole la mano a modo de saludo y colándose con cierta premura en el coche.

Por fin el 4x4 de NATALIA arranca y se pierde por la primera bocacalle.

CORTA A:

59 EXT. TRANSICIÓN; AEREO; CARRETERAS - DÍA

El coche de NATALIA avanza rápido por la autopista, adelantado a unos y a otros, como con cierto aire de huida.

ENCADENA A:

60 EXT. COCHE NATALIA; CARRETERA - ATARDECER

El coche avanza por una carretera secundaria a bastante velocidad.

CORTA A:

61 INT. COCHE NATALIA; CARRETERA - ATARDECER

CARLOS aparece callado, algo confundido y perplejo. De vez en cuando, mira hacia NATALIA, que parece ensimismada en la carretera y en los negros pensamientos que acuden a su cabeza.

Vuelve la cabeza hacia CARLOS, sin dejar de mirar a la carretera; presintiendo la mirada interrogante de éste, y le sonríe costosamente.

CARLOS

¿No vamos a su casa?.

NATALIA

¿A mi casa?. ¿Te refieres a la consulta?.

CARLOS asiente con gesto de cabeza.

NATALIA (CONT.)

(Comprensiva de la perplejidad de Carlos)

No... Hoy haremos la consulta en otro sitio. ¿Te gusta la montaña?.

CARLOS se encoge de hombros.

NATALIA (CONT.)

(En un intento por convencerlo)

Ya verás como este sitio te gusta. Vamos a pasar unos días tu y yo, solos.

CARLOS no está seguro de que le guste la idea. Mira a NATALIA con desconfianza.

CARLOS

¿Mi madre lo sabe?.

NATALIA no está segura de que sea el mejor momento para contarle la verdad. Por eso opta por cambiar de tema.

NATALIA
¿Tienes hambre?.

CARLOS asiente con gesto afirmativo.

CORTA A:

62 EXT. CARRETERA LOCAL; APARCAMIENTO; BAR - ATARDECER

El 4X4 de NATALIA entra en el pequeño aparcamiento de un bar de carretera.

En seguida se abre la puerta del copiloto y sale CARLOS, que se echa a correr por la carretera que acaban de dejar atrás provocando una brusca maniobra al coche que pretendía colarse en el aparcamiento para evitar atropellar al muchacho.

Inmediatamente detrás, sale dejándose el coche abierto, NATALIA, que le sigue lo más rápido que puede, desesperada y asustada, gritando su nombre y rogándole que se detenga; hasta que por fin, logra darle caza.

CARLOS se resiste durante un momento, pero viéndose en inferioridad de fuerzas, acaba por ceder y llorar incomprensible de la situación en la que se encuentra.

Extenuada y asustada, NATALIA, se abraza al muchacho:

NATALIA
(Histérica)
No vuelvas a hacerme esto... ¿entiendes?.
¡Nunca más!.

CARLOS llora desconsoladamente. A NATALIA, también se le escapan unas lágrimas mientras lo aprieta contra su pecho.

CARLOS
Quiero irme a casa.

A NATALIA, por un instante, también le gustaría volver, pero ha ido demasiado lejos ya.

NATALIA
Claro que sí..., cariño...
(Enjugando las lágrimas de Carlos
con sus dedos)
¿No te gustaría hacer vacaciones del colegio?.

CARLOS la mira incomprensible, con los ojos muy abiertos.

CORTA A:

63 INT. CONSULTA NATALIA; RECEPCIÓN - NOCHE

En un PP se muestra un reloj que marca las 20,10 p.m.

Insistente suena el timbre de la puerta.

La RECEPCIONISTA, extrañada, mira la hora para dirigirse de inmediato hacia la puerta.

Al otro lado aparece ELVIRA, muy sofocada y agobiada.

ELVIRA

(Muy preocupada)

¿Por que no me ha dicho la doctora que iban a estar hasta tan tarde?. No tiene idea de la angustia por la que me ha hecho pasar.

La RECEPCIONISTA, perpleja y muy confundida, no tiene idea de lo que está hablando ELVIRA.

RECEPCIONISTA

Lo siento... No sé de que me habla. La doctora no ha venido hoy... Ya le dije por teléfono que había anulado todas las visitas.

ELVIRA

(Muy confundida)

Pero... Pero a mi me llamó esta mañana para cambiar la hora de la visita...

(Muy angustiada)

Me preguntó si podía ir al colegio a buscar a mi hijo. Creía que en otro entorno, quizá, el niño se abriera más que en la consulta.

RECEPCIONISTA

(Cada vez más perpleja y confundida)

Pues... No sé que decirle... No lo entiendo. Natalia... Justamente anoche hable con ella. Estaba extenuada con todo el trabajo de las últimas semanas..., y pensaba retirarse un tiempo... Precisamente preparaba las fichas para el doctor Aymamí que vendrá a sustituirla.

ELVIRA no puede dar crédito a lo que oye.

ELVIRA
(Angustiada)
Pero... Pero entonces... Mi hijo...

Entra insistente el sonido del móvil de NATALIA.

FUNDE A NEGRO

64 INT. PISO NATALIA; SALÓN - NOCHE

El sonido viene de la sec. anterior.

La panorámica nos muestra en la penumbra un salón vacío y solitario mientras busca el móvil, sobre sofá, que vibra y suena insistientemente. Por fin, se apaga la pantalla y el silencio vuelve de nuevo.

CORTA A:

65 INT. BAR CARRETERA LOCAL - NOCHE

En el bar, casi vacío, tan solo un hombre con mono de trabajo, bebe solitario en la barra un chato de vino entre mirada y mirada a un televisor sin sonido que se arrincona en la parte más alta, sobre la barra.

Un plano de NATALIA en el televisor, llama la atención del hombre que sisea con el camarero, que tras la barra, fuma un pitillo con gesto aburrido a la vez que atiende al obrero con miradas más o menos disimuladas a NATALIA.

En una de las escasas mesas que se reparten por el pequeño local, NATALIA, ajena al televisor, mordisquea con desgana y preocupación de un bocadillo, mientras CARLOS, se entretiene con una *Play Station* que llena el local del repetitivo y machacón sonido de los disparos de algún héroe americano.

CORTA A:

66 EXT. CARRETERA LOCAL - NOCHE

El sonido de la Play Station suena insistente y machacón.

La rueda del 4x4 de NATALIA, pasa a toda velocidad delante de la cámara levantando un buen montón de hojarasca y polvo.

Cuando ya ha pasado el coche de NATALIA, la cámara se queda un instante con el paisaje sombrío y solitario, lleno de sombras y sonidos fantasmales que conforman la vegetación y la fauna del lugar.

CORTA A:

67 INT. COCHE NATALIA; CAMINO FORESTAL - NOCHE

De fondo, sigue insistente el sonido de la Play Station.

Reflexiva y preocupada, NATALIA, de nuevo, se siente perdida entre las bifurcaciones que va encontrando en el camino.

De repente, a través del parabrisas, aparece la señal del árbol con la indicación de lago que le confirma que va por el camino correcto. Algo más aliviada, mira hacia CARLOS, y se sonríe comfortable.

NATALIA

¿Te gusta?.

CARLOS asiente con un gesto sin dejar de mirar a la pantalla del juego.

CORTA A:

68 INT. CONSULTA NATALIA; RECEPCIÓN - NOCHE

La mano de la RECEPCIONISTA cuelga el teléfono.

Junto a ella, angustiada y desesperada, está ELVIRA, que ve con dolor el negativo gesto que le hace la RECEPCIONISTA.

CORTA A:

69 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - NOCHE

La cabaña aparece en medio de un paisaje solitario, oscuro y silencioso. Repentinamente, una lechuza rasga el aire con su grito desabrido e inquietante, creando una atmósfera de dramática premonición.

Los faros del 4x4 de NATALIA ilumina el paisaje con la casa al fondo. Enseguida vemos los faros acercarse hasta la casa y parar frente al porche.

La cámara panoramiza sobre el paisaje, hasta el lago: lúgubre y misterioso; iluminado por la estela del reflejo de una luna llena en un cielo raso y estrellado.

Entran en la banda sonora los lamentos y jadeos de placer de ALEX y SONIA haciendo salvajemente el amor.

FUNDE A NEGRO

70 INT. APARTAMENTO ALEX; DORMITORIO - NOCHE

Sobre ALEX, SONIA (20), se mueve salvajemente haciendo las delicias del hombre que posee.

Cuando parecen a punto de lograr un placentero orgasmo y los gritos y jadeos se hacen más acelerados, suena un móvil interrumpiendo bruscamente el acto con gran decepción de SONIA, que no da crédito a que ALEX la retire hacia un lado y se decida a coger el móvil.

SONIA
(Muy cachonda y decepcionada)
Que...¡Joder!. ¿Que coño se supone que haces?.

ALEX, ajeno totalmente a las quejas de SONIA, ha cogido el móvil y lee la pantalla: CONSULTA. Se sonríe socarronamente.

SONIA se incorpora y sale de la cama completamente desnuda en dirección a la puerta.

SONIA (CONT.)
(Muy cabreada)
Eres un hijo de puta, Alex...

ALEX, completamente ajeno a SONIA, contesta al móvil:

ALEX
(Muy engreído)
Vaya, Natalia... Creí...
(Enseguida se da cuenta de que al otro lado de la línea no está Natalia. Decepcionado)
Ah... Perdona, Lucy... Creí que era Natalia.

Su rostro rápidamente adopta un rictus de preocupación.

ALEX (CONT.)
No... No tengo ni idea... Hace días que no quiere saber nada de mí. ¿Que ocurre?.
(Pausa)
¿Habéis llamado a la policía?.
(Pausa)
Intentaré hablar con el portero... Tu entretén a esa señora un poco más, Te llamaré.

ALEX corta la comunicación y por un instante se queda preocupado y reflexivo.

Vuelve SONIA. Se mete en la cama y se abraza a él en un intento por volver sonde lo habían dejado, pero ALEX aparta sin ningún miramiento.

ALEX (CONT.)
Ahora, no...

ALEX coge algunos billetes que hay sobre la mesita de noche y le entrega alguno a SONIA, que se queda perpleja.

SONIA
 (Muy ofendida y decepcionada)
 ¿Que significa esto?. ¿Me tomas por una puta?.

ALEX se incorpora y empieza a vestirse.

ALEX
 Lo siento... Cógete un taxi y vete a casa... Ya te llamaré.

SONIA
 (Muy ofendida)
 Pero quien coño te crees que eres... ¿Mi puto amo?.

ALEX la mira desafiante:

ALEX
 No me toques los cojones... Ahora no. Han surgido problemas. Vístete y lárgate.

SONIA, muy cabreada, sale de la cama:

SONIA
 (Mientras se va vistiendo)
 Eres un cabrón hijo de puta... ¿sabes?. Te ha faltado una llamadita de esa... Natalia..., para salir corriendo como un perrito faldero.

ALEX
 (Amenazante)
 No sigas por ahí...

SONIA
 (Provocando)
 O qué... Me vas a pegar...

ALEX
 (Intentando calmarse)
 Vete, por favor...

SONIA coge su camisa en un rebujo y sus zapatos y sale en dirección a la puerta.

SONIA
 (Con mucha rabia)
 No me vuelvas a llamar... ¡Nunca más!.

Cierra de un portazo.

CORTA A:

71 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - NOCHE

De fondo se deja oír el sonido de la Play Station.

La panorámica nos muestra un lugar confortable y ya perfectamente habitable.

Cuando descubrimos a NATALIA, está acabando de recoger los platos de la cena y llevándolos a la pequeña cocina que se une al salón.

Una racha de viento repentino se deja oír a través de puertas y ventanas.

Las sombras de los árboles zarandeados por el viento dibujan en el interior un movimiento algo inquietante.

De repente, el silencio de la *Play Station* y el golpe de una ventana contra su marco, tensan los músculos y la mirada de NATALIA hacia la puerta del cuarto de baño.

Abre la puerta del cuarto de baño. La ventana está abierta y la máquina de juegos en el suelo sigue matando a los "malos; pero de CARLOS, no hay rastro.

Aterrorizada y temiéndose lo peor, sale rauda hacia la puerta que da al exterior.

CORTA A:

72 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - NOCHE

Una fina lluvia que juega con las rachas de viento cae incesante cubriendo el paraje de imágenes indefinibles e inquietantes.

SUBJETIVO (NATALIA). La cámara recorre torpemente los alrededores de la cabaña hasta llegar a la ventana abierta del cuarto de baño, panoramiza a su alrededor: todo es oscuridad y silencio.

La cámara retrocede desandando lo recorrido y busca el coche, cercano a la puerta. Se abre el maletero y la mano de NATALIA rebusca hasta dar con una linterna que enciende enfocándose hacia la cara. Su rostro se muestra desencajado y su aspecto es el de una mujer desesperada y muy asustada.

El haz de luz muestra la tupida vegetación a la vez que va avanzando en dirección al lago que se adivina cercano.

Desesperada, NATALIA, grita:

NATALIA

Carlos... Carlos... Hijo... Sé que no entiendes nada de lo que está pasando. ¿Donde estás?.
Vuelve, cariño... ¡Por favor!. Prometo contártelo todo.

(Su voz se hace cada vez más
desesperada y desgarrada)
Por favor... Te lo ruego, hijo. No me hagas esto.

El haz de luz se mueve casi espasmódico de un lado a otro escudriñando cada rincón, cada árbol...

NATALIA se teme lo peor y corre hacia el lago, tropezando con el sotobosque, haciéndosele el camino interminable, topándose con las ramas que arañan su rostro y sus piernas hasta hacerle brotar ínfimos regueros de sangre.

Una de sus zapatillas queda enredada entre los matorrales, pero la angustia de NATALIA es demasiado grande para notarlo en su carrera desesperada.

La cámara se ha quedado con la zapatilla que es alcanzada por la mano infantil de CARLOS, que temeroso y aterido de frío, está inmóvil, agazapado entre la maleza.

Todo se llena de un inquietante silencio y soledad mostrándonos a un CARLOS aterrorizado mientras la cámara sube mostrándonos su soledad en medio del inquietante paraje.

FUNDE A NEGRO

73 EXT. FACHADA EDIFICIO NATALIA - NOCHE

ALEX y el PORTERO DE LA FINCA, esperan mientras apuran unos cigarrillos.

En seguida llegan hasta la puerta un coche de policía y el coche de ELVIRA.

Un POLICIA UNIFORMADO y otro de paisano (INSPECTOR (50)) salen del vehículo para dirigirse hacia la portería. Tras ellos, siguen ELVIRA y la RECEPCIONISTA.

CORTA A:

74 INT. PISO NATALIA; RELLANO DESCANSILLO - NOCHE

Mientras la llave gira en la cerradura de la puerta del piso de NATALIA, se deja oír la voz del PORTERO:

PORTERO FINCA NATALIA (OFF.)
...Pues, no señor... No era de mi incumbencia...
Pero... Por la cantidad de bultos que metí en el
maletero del coche... Supongo que la señorita
Natalia pensaba ausentarse una larga temporada.

Cuando la puerta se ha abierto, el PORTERO se cuela para desconectar la alarma.

Junto a él, descubrimos a ALEX, el INSPECTOR, el POLICÍA UNIFORMADO, ELVIRA y la RECEPCIONISTA.

Todos acaban por colarse en el interior y cierran la puerta.

CORTA A:

75 INT. PISO NATALIA; SALÓN - NOCHE

La mano enguantada en látex del INSPECTOR recoge el móvil que quedó en el sofá. Lo enciende y observa que tiene algunos mensajes de voz. Lo manipula hasta dejar oír la impersonal voz de la locutora anunciando: *Tiene dos mensajes. Mensaje numero uno, recibido a las diecinueve horas cuarenta minutos de hoy:*

La cámara barre los rostros expectantes de los visitantes.

MADRE NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)

Hija... Contesta si estás ahí... Bueno... Ya veo...
Anoche me dejaste muy preocupada. Supongo
que no habrás hecho nada de lo que puedas
arrepentirte...

(Decepcionada)

Está bien... Llámame cuando puedas... Necesito
hablar contigo...

(Angustiada)

Adiós...

Vuelve la locutora de turno para anunciar el segundo mensaje:

ENFERMERA PARTOS (OFF.)
(TELÉFONO)

(Se le nota angustiada, nerviosa y
muy inquieta)

Hola..., doctora... Tendríamos que vernos...
Nuestro último encuentro me ha dejado muy
preocupada... Bueno... Sé por lo que debe estar
pasando... Comprendo su ansiedad... He tenido
otros casos como el suyo... Me gustaría
ayudarle... Yo... No sé... Me gustaría aclararle
algo antes de que pueda cometer un error
irreparable... Llámeme, por favor... Adiós...

ELVIRA muy angustiada se acerca hasta el INSPECTOR.

ELVIRA

Que... ¿Qué significa todo esto?. Por lo visto
todos temen que cometa un error irreparable. ¿De
que hablan... ¿Que le va a pasar a mi hijo?.

INSPECTOR POLICÍA
(Intentando tranquilizar a Elvira)
Cálmese, señora... No tema. No va a ocurrirle
nada malo a su hijo. Vamos a encontrarlo.

Pliega el móvil con un golpe seco y lo introduce en la bolsa de pruebas que le muestra el POLICÍA UNIFORMADO.

CORTA A:

76 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES; LAGO - NOCHE

Con la mirada perdida en la negrura del paisaje, NATALIA, exhausta y muy asustada, llora su frustración mientras la lluvia se empeña en ir borrando las huellas de un maquillaje que ahora se dibuja esperpéntico y casi caricaturesco de sí misma.

FUNDE A NEGRO

77 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - NOCHE

Casi en la misma posición de la sec. 72.

Como si de un talismán se tratara que espanta sus peores presagios, CARLOS, aprieta la zapatilla de NATALIA contra su pecho a la vez que cierra los ojos con fuerza, como si con ello fueran a desaparecer todos sus miedos.

De repente, un rayo que desgaja una rama y el estruendo de un trueno, le sobresaltan hasta colocarlo de pie y salir huyendo hacia el lago.

NATALIA, a unos metros, cubierta de la vista de CARLOS por el espeso follaje, también se ha vuelto expectante y sobresaltada hacia la dirección en la que ha caído la rama.

SUBJETIVO (ALTURA OJOS CARLOS). La cámara dubitativa e insegura se abre paso a través de la espesura del sotobosque, mientras se deja oír la respiración entrecortada y angustiada del muchacho.

No tardan en aparecer los pies de NATALIA: uno descalzo y herido.

Cuando CARLOS alza la mirada, encontramos a una NATALIA cuyo rostro se ilumina por el encuentro.

CARLOS se abraza a ella, aun con la zapatilla en la mano, se cuela entre sus brazos y se deja consolar, arrepentido.

NATALIA
 (Muy emocionada)
 Carlos..., hijo mío... No llores... Ya estás con
 mamá.

Las risas de CARLOS entran en la banda sonora inundándolo todo de alegría.

FUNDE A NEGRO

78 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - DÍA

El sonido viene de la sec. anterior.

El día es soleado.

El rostro de NATALIA se contrae serio y preocupado con la mirada fija en algún punto al frente.

Cuando abrimos el plano la descubrimos en medio de una improvisada portería de fútbol en espera de que CARLOS, a unos metros, se disponga a coger carretilla para chutar al balón.

Cuando el balón sale lanzado con fuerza hasta la portería, NATALIA, se tira justo hacia el lado contrario de por donde ha entrado el balón con gran jolgorio de CARLOS, que se ríe contento de haberla colado mientras ella busca el balón a su alrededor.

ENCADENA A:

79 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior.

En el porche, acomodados en los escalones, NATALIA y CARLOS, se entretienen montando una gran y colorida cometa.

Por un instante, NATALIA mira a CARLOS con ternura y besa sus cabellos.

ENCADENA A:

80 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - DÍA

La imagen viene de la sec. anterior.

La colorida cometa aparece en un cielo raso y azul.

Bajando, descubrimos a CARLOS que corre tras el carrete de hilo que se le ha escapado y que enseguida alcanza NATALIA entre risas y alegría.

ENCADENA A:

81 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - DÍA

El fuego arde en la chimenea conformando un lugar confortable y calido.

Acomodados sobre la alfombra, CARLOS y NATALIA, juegan al parchís. CARLOS se come una de las fichas de NATALIA dejando a esta sorprendida.

ENCADENA A:

82 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES; LAGO - ATARDECER

Imagen viene de sec. anterior.

NATALIA se ha acomodado en el pequeño malecón que se adentra en el lago y lee una novela mientras CARLOS, a su espalda, con gesto pensativo y triste, observa como el sol se va escondiendo tras las montañas.

Mira la medalla que cuelga de su cuello, en ella, bajo la inscripción de: *Por si me pierdo*, está inscrita la dirección y un teléfono.

FUNDE A NEGRO

83 INT. CABAÑA; HABITACIÓN CARLOS - NOCHE

CARLOS, feliz y relajado, ya en la cama, entorna los ojos.

A su lado, NATALIA, acaba por cerrar el cuento que leía; le da un dulce beso en la frente y sale de la habitación apagando la luz y mirándolo con dulzura.

FUNDE A NEGRO

84 EXT. PUEBLO MONTAÑA; CALLE - DÍA

La cámara panoramiza sobre el pueblo hasta encuadrarse con la puerta de un supermercado por el que salen, cargados de bolsas, NATALIA y CARLOS.

A unos metros, una cabina telefónica, capta la atención de ambos.

CORTA A:

85 EXT. PUEBLO MONTAÑA; CABINA TELEFÓNICA - DÍA

Mientras se deja oír la conversación telefónica a dos voces de NATALIA y la ENFERMERA; la cámara se detiene un instante en el coche donde CARLOS trastea

en la guantera para descubrir la foto con el mapa en el dorso que empleara NATALIA para encontrar el camino a la cabaña.

Se oye la señal de llamada. Un instante después aparece la voz de la ENFERMERA:

ENFERMERA PARTOS (OFF.)
(TELÉFONO)

Sí...

NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)
Hola... ¿Claudia...?. Soy la doctora Castillo...
¿Como está?.

ENFERMERA PARTOS (OFF.)
(TELÉFONO)

(Muy seca)

Hola, doctora...

(Adelantándose a lo que cree le va a
decir Natalia)

Por favor, doctora... Le ruego que no insista
más... Ya le he explicado como funciona...

NATALIA la corta antes de que siga.

NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)

No... Esta vez no es para eso. Creí que le debía
una disculpa por el aprieto en que estado
poniéndola todo este tiempo.

ENFERMERA PARTOS (OFF.)
(TELÉFONO)

(Aliviada)

No sabe como me alegro de que por fin haya
entendido la inutilidad de su búsqueda.

NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)

¡¿Inutilidad!?. No Claudia... La búsqueda al fin ha
dado sus resultados. He encontrado a mi hijo.

CORTA A:

86 INT. PISO ENFERMERA; SALÓN - DÍA

El piso corresponde al de una trabajadora de clase media.

El rostro de la ENFERMERA denota una preocupación y ansiedad que la ha dejado sin palabras.

Se deja oír la voz de NATALIA:

NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)
¿Hola...?. ¿Oiga...?. ¿Claudia..., está ahí?.

La ENFERMERA reacciona:

ENFERMERA PARTOS
(Con gravedad)
Necesito hablar con usted... Ahora mismo.

NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)
Eso va a ser imposible. Precisamente ahora estoy fuera de la ciudad, intentando recuperar el tiempo que me tuvieron alejado de mi hijo.

La ENFERMERA no puede dar crédito a lo que está oyendo.

ENFERMERA PARTOS
(Muy preocupada)
Pero... Que... ¿Que ha hecho, Natalia?.

El sonido característico de la cabina al tragar la moneda, interrumpe un instante la conversación.

NATALIA (OFF.) (TELÉFONO)
Ahora tengo que dejarle, me he quedado sin monedas... Le repito... Gracias por su paciencia.

La ENFERMERA ve como la posibilidad de decirle la verdad, se le escapa.

ENFERMERA PARTOS
Natalia... Natalia... ¡Por Dios!. ¡No cuelgue!.

Definitivamente la señal de corte de la comunicación, deja a la ENFERMERA muy preocupada y reflexiva.

CORTA A:

87 EXT. FACHADA COLEGIO CARLOS - DÍA

En las mismas posiciones en que ya hemos visto en otras sec. a los profesores a la salida de los niños de la escuela, el INSPECTOR y el POLICÍA UNIFORMADO, interrogan al profesor (ver sec. 58).

Aunque no los oímos, podemos entender que hablan de NATALIA y CARLOS por los gestos del profesor hacia el lugar en que NATALIA aparcó el coche.

La MUJER 1, que ya vimos en otras secuencias, se acerca hasta ellos curiosa y extrañada. Enseguida mete baza en la conversación, y al igual que el profesor, se horrorizan al oír la explicación del INSPECTOR.

Por fin, los POLICÍAS, salen hacia el “celular” que espera frente a la puerta del colegio.

88 EXT. CASA MADRE NATALIA; JARDÍN - DÍA

La casa corresponde al de una familia de clase alta.

A través de la verja del jardín, observamos a la MADRE DE NATALIA arreglando un pequeño parterre en el que se cultivan rosas. Alza la cabeza y mira hacia los POLICÍAS con gesto perplejo a la vez que mientras se saca los gruesos guantes de jardinería, se dirige hacia la verja.

CORTA A:

89 INT. CASA MADRE NATALIA; SALÓN - DÍA

Acomodados en grandes sofás frente a la chimenea, mientras se dejan servir unos cafés por una uniformada criada; el INSPECTOR mira con cierta condescendencia hacia la MADRE DE NATALIA. De pie, tras él, el uniformado policía entretiene la mirada en la hermosa muchacha que sale hacia la puerta.

La MADRE DE NATALIA aparece inquieta y alterada por lo que acaba de oír de boca del INSPECTOR.

MADRE NATALIA

...Nunca se lo pudo sacar de la cabeza. Ahora me doy cuenta de que quizá fue un error apartarla de su hijo, pero entonces... No sé... Me pareció... ¡Por Dios!. Solo era una chiquilla mimada y consentida.

A pesar de que sus ojos brillan por las lágrimas que pretenden escaparse, ella, se mantiene en una posición digna y una actitud consecuente con la posición que ocupa.

MADRE NATALIA (CONT.)

Qué hubiese sido de su futuro de haber seguido adelante con aquella locura. De haberlo sabido antes... Pero cuando nos enteramos de su embarazo era demasiado tarde para remediar lo que ya era inminente.

El INSPECTOR la mira compasivamente, pero enseguida sigue con el motivo de su visita.

INSPECTOR POLICÍA

Comprendo su preocupación... Ahora de lo que se trata es de encontrarla y evitar que acabe cometiendo un disparate mayor al que ya ha cometido. ¿Se ha puesto en contacto con usted?.

MADRE NATALIA

(La mujer niega con la cabeza)

Solo para decirme que se ausentaba un tiempo. Creí que era por el cansancio de los últimos meses... Ya sabe... La consulta..., la televisión... Supuse que quería tomarse un descanso. Discutimos... Como siempre... Luego la llamé yo, pero...

INSPECTOR POLICÍA

Ya... Salió el contestador. ¿De qué discutieron?.

MADRE NATALIA

De lo de siempre... Después de tanto tiempo sigue reprochándome que le apartara de su hijo. Nunca me lo ha podido perdonar.

INSPECTOR POLICÍA

¿Y como se lleva con su padre?.

La MADRE DE NATALIA dibuja una cínica sonrisa:

MADRE NATALIA

(Hace un gesto despectivo)

En los últimos años apenas si se han visto. Él está demasiado ocupado..., en Bruselas... Y ella le culpa de no haber intercedido a su favor cuando ocurrió todo aquello.

El INSPECTOR afirma con un gesto de comprensión. Se incorpora mientras se saca una tarjeta del bolsillo y se la entrega a la MADRE DE NATALIA.

INSPECTOR POLICÍA

Si vuelve a llamarla o recuerda cualquier cosa, no dude en llamarme...

La MADRE DE NATALIA se ha puesto también de pie.

El POLICIA UNIFORMADO deja la taza de café sobre la mesa y se dispone también para irse.

INSPECTOR POLICÍA (CONT.)

Gracias por el café... Ha sido usted muy amable. Deseo que todo acabe lo mejor posible.

La MADRE DE NATALIA asiente afirmativa y dolorosamente.

MADRE NATALIA
Le ruego que me mantenga informada.

INSPECTOR POLICÍA
Lo haré...

La CRIADA vuelve a aparecer de nuevo.

MADRE NATALIA
(A la criada)
Acompañe a los señores a la puerta, por favor.

La CRIADA deja paso a los POLICÍAS y todos desaparecen por la puerta dejando a la MADRE DE NATALIA en gesto reflexivo y con la mirada perdida en un óleo en el que se puede observar la cabaña del lago.

FUNDE A NEGRO

90 EXT. FACHADA; COMISARÍA POLICÍA - DÍA

PG de la fachada de una COMISARÍA DE POLICÍA en la parte alta de BARCELONA.

CORTA A:

91 INT. COMISARÍA DE POLICÍA; DESPACHO INSPECTOR - DÍA

El INSPECTOR revisa algunos expedientes. Tras él, aparece el POLICÍA UNIFORMADO que hemos visto en sec. anteriores.

POLICIA UNIFORMADO
Inspector...

El INSPECTOR cierra la carpeta con gesto de cansancio y atiende al POLICÍA.

POLICIA UNIFORMADO (CONT.)
(Entregándole la nota que porta en la mano)
Acabamos de recibir una llamada de una enfermera que ayudó en el parto de la doctora Castillo.

El INSPECTOR da una rápida mirada a la nota.

INSPECTOR POLICÍA
¿Y...?.

POLICIA UNIFORMADO

Al parecer estuvo acosándola un tiempo...
Intentando sacarle información sobre el paradero
de su hijo. Por lo visto le habló de que lo había
encontrado ya.

INSPECTOR POLICÍA

(Muy interesado)

Entonces... ¿La tenemos?.

El POLICÍA UNIFORMADO hace gesto de decepción.

POLICIA UNIFORMADO

Me temo que no es tan sencillo. No sabe desde
donde le ha llamado.

El INSPECTOR no puede evitar hacer un gesto de decepción.

INSPECTOR POLICÍA

¿Se puede localizar esa llamada?.

POLICIA UNIFORMADO

Hablaré con los chicos. Debí llamar desde
alguna cabina. Se podía oír el sonido de las
monedas.

CORTA A:

92 EXT. CARRETERA LOCAL - DÍA

Un motorista de la GUARDIA CIVIL, cuya moto se aparca en el arcén, vigila, con gesto impertérrito, a los escasos vehículos que circulan por la carretera.

CORTA A:

93 INT. COCHE NATALIA; CARRETERA - DÍA

A través de parabrisas, NATALIA, observa con cierta inquietud al GUARDIA CIVIL, aun algo lejano.

Mira hacia CARLOS, que juega con su *Play Station*, en silencio, y muy concentrado en el juego.

Después afloja algo el acelerador y sigue adelante, temerosa.

CORTA A:

94 EXT. CARRETERA LOCAL - DÍA

El GUARDIA CIVIL, observa pasar el coche con el mismo gesto impertérrito.

NATALIA, por la ventanilla, también observa al GUARDIA CIVIL, y hasta le esboza una nerviosa sonrisa que provoca un saludo del GUARDIA CIVIL.

El coche acaba por perderse al fondo de la carretera seguido de la mirada del GUARDIA CIVIL.

El sonido de la emisora de la moto, provoca que el GUARDIA CIVIL monte de inmediato, ponga la sirena y arranque la moto.

CORTA A:

95 INT. COCHE NATALIA; CARRETERA - DÍA

NATALIA, con la mirada en el retrovisor, observa el movimiento del GUARDIA CIVIL. Horrorizada por el gesto del policía, aprieta el acelerador, sin dejar de mirar al retrovisor y aliviar su tensión cuando ve que el GUARDIA CIVIL toma la dirección contraria a ella.

CORTA A:

96 INT. CABAÑA; PORCHE - NOCHE

NATALIA, sentada en el escalón del porche, apura el vaso de güisqui con gesto reflexivo y preocupado.

CORTA A:

97 INT. CABAÑA; HABITACIÓN CARLOS - NOCHE

CARLOS deja caer el tebeo que está leyendo al suelo. Va a apagar la luz cuando se fija en la medalla que se apoya sobre la mesita; la de la inscripción de: "*Por si me pierdo*";. La coge y la observa con nostalgia...

CORTA A:

98 EXT. CARRETERA LOCAL - NOCHE

Bajo una fina lluvia y abrigado sobre el pijama que se adivina debajo, en zapatillas, CARLOS, camina por el borde de la solitaria carretera local.

A lo lejos, pululan las escasas luces del pueblo.

CORTA A:

99 EXT. PUEBLO MONTAÑA; CALLE - NOCHE

Ante la puerta del supermercado, se apilan cajas diversas. CARLOS, alcanza una y sale hacia la cabina de teléfonos cercana (ver sec. 84).

CORTA A:

100 EXT. PUEBLO MONTAÑA; CABINA TELEFÓNICA - NOCHE

En el interior de la cabina telefónica descubrimos a CARLOS, subido en la caja y marcando unos números mientras mira la medalla. En la otra mano sujeta la foto de la cabaña con el plano en el dorso.

Unos segundos después se deja oír la voz emocionada de CARLOS:

CARLOS
Mamá...

FUNDE A NEGRO

101 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - NOCHE

La cámara panoramiza sobre el paisaje cercano a la cabaña para centrarse en la ventana que se ilumina y por la que vemos aparecer a NATALIA, con gesto de no poder conciliar el sueño.

CORTA A:

102 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - NOCHE

Las manos de NATALIA revuelven uno de los cajones hasta encontrar una caja de DIAZEPAN 10 mg. Saca un par del blister y se las toma con un poco de agua.

Sale hacia las escaleras cuando al pasar por el recibidor, algo llama su atención.

Se acerca hasta el perchero en el que el abrigo con el que vimos a CARLOS por la carretera ha dejado en el suelo un pequeño charquito de agua. Toca el abrigo: está empapado.

Un mal presagio acude a su cabeza.

Sale corriendo hacia las escaleras que conducen a la planta superior.

CORTA A:

103 INT. CABAÑA; HABITACIÓN CARLOS - NOCHE

CARLOS está sentado en el borde de la cama y se seca la cabeza con una toalla cuando se abre la puerta y aparece, algo agobiada, NATALIA.

Por un momento parece a punto de dar un grito, pero se para e intenta tranquilizarse al ver el gesto sorprendido de CARLOS.

Mira hacia la mesita y observa la foto con el plano en el dorso, comprende.

Se acerca y se acomoda junto al muchacho:

NATALIA
Carlos, hijo... ¿Que has hecho?.

CARLOS la mira atemorizado:

CARLOS
Solo quería que mi otra mamá no se preocupara.

NATALIA lo acoge en sus brazos, comprensiva:

NATALIA
¿Te das cuenta del peligro al que has estado expuesto?. ¡Dios mío..., Carlos... Perdóname, hijo... Yo... Yo no quería que esto fuera así... Pero era la única forma de tenerte de nuevo conmigo, ¿entiendes?.

Las lágrimas de NATALIA acaban por contagiar a CARLOS que la mira perplejo mientras asiente con el gesto.

NATALIA
Lo siento mucho... No tenía ningún derecho a arrastrarte hasta aquí de esta manera. Solo espero que algún día comprendas lo que me ha empujado a cometer este despropósito.

FUNDE A NEGRO

104 EXT. CARRETERA; COCHE ELVIRA - NOCHE

Los focos iluminan la carretera que se pierde bajo las ruedas a toda velocidad.

CORTA A:

105 INT. COCHE ELVIRA - NOCHE

Muy alterada y pendiente de la carretera, ELVIRA, conduce a toda velocidad. En las curvas, se dejan oír el chirriar de las ruedas y lo frenos.

A través del parabrisas se puede ver el paisaje frondoso por el que ya han pasado NATALIA y CARLOS. Al fondo, pululan las luces del pueblo.

Suena un teléfono.

CORTA A:

106 INT. COMISARÍA DE POLICÍA; DESPACHO INSPECTOR - NOCHE

Sonido viene de sec. anterior.

EI INSPECTOR DE POLICÍA acaba por coger el teléfono a la vez que aplasta un cigarrillo en el cenicero repleto.

INSPECTOR POLICÍA

Uriarte... Diga...

(Pausa. Atiende muy interesado)

De acuerdo... Que preparen un coche.

CORTA A:

107 INT. COCHE ELVIRA - NOCHE

ELVIRA vuelve el rostro sorprendido al pasar por la cabina telefónica desde la que le llamó CARLOS.

Aun está el cajón que utilizó el muchacho.

CORTA A:

108 EXT. FACHADA; COMISARÍA POLICÍA - NOCHE

EI INSPECTOR DE POLICÍA y el POLICÍA UNIFORMADO entran en el coche camuflado y salen a toda velocidad mientras una mano coloca en el techo el "pirulí" luminoso y se deja oír la sirena.

CORTA A:

109 EXT. CAMINO FORESTAL; BIFURCACIÓN - NOCHE

Los faros del coche de ELVIRA se acercan hasta la cámara mostrando la frondosidad de la vegetación. Pronto, ilumina el letrero que indica: lago; y lo perdemos al fondo.

CORTA A:

110 EXT. AUTOPISTA; SALIDA CIUDAD - NOCHE

Mientras seguimos al coche camuflado de la policía se deja oír el sonido de la radio de la policía:

RADIO POLICÍA

A todas las unidades cercanas a (poner el nombre de un pueblo). Se busca un coche 4x4 matrícula (¿?) que probablemente se mueva por esa zona...

CORTA A:

111 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - NOCHE

La cámara recorre la vitrina en la que se encuentran las escopetas de caza, la cristalera aparece abierta y en su interior se nota el hueco que ha dejado la falta de una de las escopetas. Siguiendo el recorrido por la mesa del comedor, vemos la escopeta, y junto a ella, la caja de cartuchos muestra los huecos vacíos de los que se han utilizado para cargar el arma.

Junto al arma, también están los papeles de las clínicas privadas con las fechas coincidentes, y por fin, nos encontramos con el rostro de NATALIA, ensimismado, enajenado...

CORTA A:

112 INT. CASA MADRE NATALIA; SALÓN - NOCHE

La MADRE DE NATALIA se mueve inquieta y preocupada por el salón a la vez que marca unos números en el inalámbrico.

Enseguida se deja oír la voz de la ENFERMERA al otro lado de la línea:

ENFERMERA PARTOS (OFF.)

Sí...

MADRE NATALIA

¿Claudia...?.

ENFERMERA PARTOS (OFF.)

Sí...

MADRE NATALIA

Hola... Soy la madre de Natalia. Siento molestarle a estas horas.

ENFERMERA PARTOS (OFF.)

Lo sé... Esperaba su llamada. He hablado con su hija y me ha dejado muy preocupada.

La MADRE DE NATALIA se sorprende.

La conversación sigue en la sec. siguiente.

CORTA A:

113 INT. PISO ENFERMERA; SALÓN - NOCHE

El sonido viene de sec. anterior.

La ENFERMERA PARTOS, sentada frente a un televisor sin sonido, sigue la conversación con la MADRE DE NATALIA.

MADRE NATALIA (OFF.)

(Sorprendida)

¿Sabe donde está?.

ENFERMERA PARTOS

No exactamente. Aunque creo que la policía tiene una idea. Estoy muy preocupada por ella. Me dijo que había encontrado a su hijo.

Al otro lado de la línea se guarda un tenso silencio.

MADRE NATALIA (OFF.)

Mi hija no está bien, Claudia...

ENFERMERA PARTOS

(En un susurro doloroso)

Lo sé... Y me temo que pueda cometer un disparate. Usted conoce bien a su hija, debió haberme prevenido de todo esto.

MADRE NATALIA (OFF.)

Créame si le digo que la Natalia de ahora nada tiene que ver con la chiquilla alegre y despreocupada que era entonces...

(Muy afectada)

De haber sabido que todo este asunto la iba a trastornar tanto... No sé... Supongo que jamás le hubiese quitado a su hijo. Tenemos que ir a verla... Explicarle todo de una vez por todas. No soporto verla en esa especie de locura permanente.

ENFERMERA PARTOS

Créame señora que nada me gustaría más que poder acabar con esta angustia, pero... Yo soy la que más tiene que perder.

MADRE NATALIA (OFF.)

(Casi en un susurro)

Sí... Lo sé...

ENFERMERA PARTOS

Si por lo menos supiéramos donde está...

MADRE NATALIA (OFF.)

Creo que yo lo sé.

Observa la foto que cuelga de una de las paredes y en la que se puede ver la cabaña, tal y como la hemos visto ya en sec. anteriores.

CORTA A:

114 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - NOCHE

Misma situación de la sec. 111.

El sonido del motor y el reflejo de las luces del coche de ELVIRA deslumbran a NATALIA sacándola de su ensimismamiento. Se incorpora y va hacia la ventana de la cocina desde la que observa su llegada.

CORTA A:

115 INT. CABAÑA; HABITACIÓN CARLOS - NOCHE

Desde la ventana, CARLOS, también ve llegar a ELVIRA. Se sonríe complacido y sale corriendo hacia la puerta.

CORTA A:

116 INT. CABAÑA; RECIBIDOR - NOCHE

La cámara nos muestra tras la puerta la escopeta casi al mismo tiempo en que se dejan oír unos golpes del exterior. No tarda en abrirse y mostrarnos a una ELVIRA afectada y muy preocupada que observa a NATALIA.

ELVIRA
(Angustiada)
¿Que ha hecho, doctora?.

NATALIA
Llevarme lo que me quitaron.

ELVIRA
Carlos no es su hijo... No cometa más errores...
Aun puede salirse bastante bien de esta. Yo estoy dispuesta a perdonarla. A intentar olvidar todo este despropósito. Pero, se lo ruego, déjeme ver a mi hijo.

Poco a poco, ELVIRA, ha logrado introducirse mínimamente en el interior de la casa.

Por un instante, la mano de NATALIA ha estado a punto de alcanzar la escopeta, pero parece arrepentida.

NATALIA
(Indecisa y muy angustiada)
¿Y por qué iba a hacer eso?.

ELVIRA también parece dudar por un instante:

ELVIRA
Por que sé por lo que está pasando.

ELVIRA ha logrado atravesar el umbral de la puerta y mira hacia las escaleras con alivio, donde CARLOS, observa perplejo a las dos mujeres.

NATALIA
(Muy angustiada)
¡¿Usted...!?. Usted no tiene idea de la tortura por la que he tenido que pasar todos estos años. Del horror que supone cerrar los ojos noche tras noche para reencontrarme con los monstruos de mis pesadillas... De pensar que cada día que pasa he perdido la oportunidad de vivirlo junto a él. De despertar cada mañana sobresaltada y sin motivo para seguir viviendo... ¿Que sabe usted de ser madre?. Ni siquiera pudo tener sus propios hijos.

ELVIRA

Tiene usted razón. Yo... Yo nunca pude tener hijos. Dios no me permitió sentir el hecho biológico de guardarlo en mis entrañas, pero... sin embargo, si me entregó el instinto materno para amar y comprender aquello que parió otro vientre. Necesito a Carlos como si fuera parte de mí misma.

Desde la escalera, CARLOS, acelera sus pasos hacia las dos mujeres:

CARLOS

¡Mamá...!.

ELVIRA

(Emocionada por el reencuentro)

¡Dios mío..., Carlos..., hijo...!.

Antes de CARLOS alcance los brazos abiertos de ELVIRA, NATALIA lo frena bruscamente. En su rostro se adivina un ápice de locura del que defiende lo que cree suyo.

NATALIA

(Muy dulce)

Vuelve adentro, hijo...

ELVIRA ha notado ese punto de locura y se echa instintivamente hacia atrás:

ELVIRA

(Desesperada. Rebusca las palabras idóneas para el momento)

¡Por Dios, Natalia...!. No siga con esta locura. Entrégume a mi hijo antes de que llegue la policía y sea demasiado tarde. Yo puedo declarar en su favor. Hacerles comprender que todo ha sido un lamentable error. Ellos lo comprenderán. Todas las madres del mundo entenderían su actitud.

NATALIA ha acercado de nuevo la mano hacia la escopeta.

NATALIA

(Convencida)

Nadie volverá a quitarme a mi hijo.

CARLOS ha vuelto a andar los pasos hacia ELVIRA:

ELVIRA
 (A Carlos. Muy angustiada)
 ¡Por Dios, hijo... ¡No te muevas!. Tranquilo, hijo...
 Mamá lo arreglará todo.
 (Muy desesperada. A Natalia)
 Haremos las pruebas que quiera. Le demostraré
 que Carlos no es su hijo... Lo siento, Natalia...
 Carlos no es su hijo.
 (Mira hacia Carlos como si no
 quisiera decir:)
 Yo conocí a la madre.

ELVIRA, ha notado que NATALIA guarda algo tras la puerta, aunque no sepa de que se trata.

ELVIRA (CONT.)
 Natalia... No cometa un disparate del que se
 arrepienta el resto de su vida.

NATALIA mira hacia la escopeta tras la puerta, por un momento, a su cabeza, acude la horrorosa visión de un pensamiento.

INSERTO: La mano de NATALIA alcanza el arma y sin pensarlo dispara hacia ELVIRA que cae a plomo sobre el suelo.

Cuando volvemos a la realidad, NATALIA, con alivio, observa la escopeta que sigue tras la puerta, para enseguida, mirar hacia ELVIRA; que sigue de pie, frente a ella.

ELVIRA (CONT.)
 Ahora me iré...
 (Le extiende una tarjeta)
 La dejaré un rato para que se tranquilice.
 Llámeme, se lo ruego... Estaré cerca.

Entra el sonido de un móvil. Enseguida se deja oír la voz de la MADRE DE NATALIA:

MADRE NATALIA (TELÉFONO) (OFF.)
 Sí... ¿Que tal inspector?.

FUNDE A NEGRO

117 EXT. CARRETERA; COCHE MADRE NATALIA - NOCHE

Los faros de un coche de cierto empaque deslumbran a la cámara un instante para sobrepasarla a toda velocidad y perderlo en una curva lejana mientras se deja oír a la MADRE DE NATALIA:

MADRE NATALIA (TELÉFONO) (OFF.)

No... Lo siento, inspector... Quiero ver como está y asegurarme que no va a cometer un disparate si les ve aparecer primero a ustedes.

CORTA A:

118 INT. COCHE MADRE NATALIA - NOCHE

El chofer mira por el espejo retrovisor interesado por la conversación telefónica que mantiene la MADRE DE NATALIA con el INSPECTOR. Junto a ella, aparece con gesto tenso y preocupado, la ENFERMERA PARTOS.

MADRE NATALIA (TELÉFONO)

Claro que sí... Le prometo llamar en cuanto vea a mi hija.

(Pausa)

Comprendo que se hayan perdido. Ese fue el principal motivo por el que mi padre mandó construir la cabaña, para que no le molestaran. Yo le indicaré el camino correcto en su momento... Adiós, inspector.

La MADRE DE NATALIA hace gesto de querer ver el paisaje por el parabrisas, al fondo, entre el follaje, aparece recortada la cabaña con algunas luces encendidas.

CORTA A:

119 INT. CABAÑA; SALÓN; COMEDOR; COCINA - NOCHE

NATALIA llora desconsoladamente sobre la mesa, junto a ella, descansa la escopeta. La coge, por un momento, la mira con el deseo de terminar con todo. Mira hacia los dos agujeros profundos y negros.

El sonido de la *Play Station* que viene de la habitación de CARLOS, le vuelve de nuevo a la realidad.

Reflexiva, se incorpora, aun con la escopeta en las manos. La abre y mira los cartuchos de su interior, por fin, los saca y deja la escopeta en la vitrina.

CORTA A:

120 INT. CABAÑA; HABITACIÓN CARLOS - NOCHE

Por las mejillas de CARLOS resbalan algunas lágrimas mientras de una forma mecánica y rabiosa aprieta los botones de la *Play Station* sin preocuparse demasiado por el juego.

Se abre la puerta y aparece NATALIA, que mira a CARLOS con comprensión mientras se adelanta hacia la cama en la que está acomodado.

CARLOS levanta la mirada interrogante e incomprensible.

NATALIA

(Acomodándose junto a Carlos.
Reflexiva y ensimismada)

Lo siento... Siento mucho todo por lo que te he hecho pasar. No tenía ningún derecho. Ahora lo sé. He sido muy egoísta comportándome de la manera que lo he hecho. Buscando la forma de aliviar mi dolor y olvidando que tú también sufrías. Ahora comprendo lo inútil de mi actitud. Ahora sé que el tiempo es irrecuperable, y mi empeño por encontrar a mi hijo..., una idea romántica..., una obsesión que me ha llevado a cometer el mayor error de mi vida.

(Acariciando con amor los cabellos de Carlos)

Nada me hubiese gustado más que ser tu madre. Eres un muchachito maravilloso. Tu madre tiene mucha suerte, ¿sabes?. Y tú de tenerla a ella. Solo deseo que algún día puedas olvidar todo lo ocurrido estos días..., y puedas perdonarme por todo el daño que he podido causarte.

NATALIA lo recoge entre sus brazos mientras por sus mejillas resbalan unas lágrimas.

CORTA A:

121 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - NOCHE

EI COCHE DE LA MADRE DE NATALIA frena silencioso y cercano a la puerta de la cabaña.

No muy lejos, pero fuera de la vista de la casa, ELVIRA, habla por el móvil a la vez que se ha cerciorado de la llegada de los recién llegados.

ELVIRA (TELÉFONO)

Sí... Coja la dirección del lago... Ahora le dejo, viene alguien.

Corta la comunicación y mira hacia los recién llegados con cierta inquietud.

Sale del coche el chofer que se apresura a abrir la puerta trasera para dejar salir a la MADRE DE NATALIA mientras que por el otro lado aparecen la ENFERMERA DE

PARTOS y un NIÑO de la edad de CARLOS que enseguida se agarra a la mano de su madre (ENFERMERA).

MADRE NATALIA

(Nostálgica. Mira a su alrededor)

¡Santo cielo!. Había olvidado lo tranquilo que era todo esto. Creo que no venía por aquí desde... Ni me acuerdo. A Natalia le gustaba encerrarse aquí... ¡Dios mío!. Creo que, en el fondo, nunca la comprendí.

Las sirenas de la policía, aun algo lejanas, la devuelven repentinamente a la realidad.

ELVIRA se ha acercado hasta la MADRE DE NATALIA, está inquieta, y en sus ojos se denotan las lágrimas derramadas; ambas se vuelven hacia la puerta de la cabaña por la que CARLOS:

CARLOS

¡Mamá...!.

CARLOS corre hacia ELVIRA que lo recoge en sus brazos con lágrimas en los ojos.

Desde la ventana de la habitación de CARLOS, NATALIA, emocionada, observa la escena.

FUNDE A NEGRO

122 EXT. CABAÑA; ALREDEDORES - NOCHE

Las luces de los coches de policía verbenean en el ambiente.

Por la puerta, esposada en medio de dos policías y el INSPECTOR, aparece con gesto arrepentido NATALIA.

La MADRE DE NATALIA se apresura hasta el INSPECTOR, que determinante, le susurra algo que no oímos pero, que determina que éste, quiete las esposas a su hija.

Afectadas, la ENFERMERA PARTOS y ELVIRA, que sujetan a sus respectivos hijos con dulzura, observan la dolorosa escena.

CARLOS, lloroso, sale de los brazos de ELVIRA y se lanza a los de NATALIA, que lo recoge entre los suyos, mientras, confundida, observa al muchacho que sostiene cariñosamente la ENFERMERA PARTOS:

ENFERMERA PARTOS

(Al muchacho)

Hijo... Ella es tu madre.

El MUCHACHO, vuelve el gesto confundido hacia la ENFERMERA, que le hace un esbozo de sonrisa a la vez que lo empuja con ternura hacia NATALIA.

La cámara va subiendo hacia un picado mostrándonos la escena completa, mientras el MUCHACHO se acerca y, con algo de timidez, se cuela entre los brazos de NATALIA, que lo recibe muy emocionada junto a CARLOS.

FUNDIDO DE FINAL

RODILLO CRÉDTOS.